

**OPINIÓN E IDEA: CONCEPTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA A
LA LUZ DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN**

CRISTIAM FERNANDO CAJICÁ ZAMBRANO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2017

**OPINIÓN E IDEA: CONCEPTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA A
LA LUZ DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN**

CRISTIAM FERNANDO CAJICÁ ZAMBRANO

Trabajo de Grado para Optar el Título de Filósofo

Director del Artículo Monográfico

Jorge Francisco Maldonado Serrano

Doctor en filosofía

Universidad Autónoma De Madrid

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2017

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias doy a Dios por brindarme la oportunidad de poner en mi camino a unos excelentes padres, hermanos, amigos y profesores.

Con alegría inmensa le expreso mis agradecimientos a los seres más importantes en mi vida: a mi padre, Rafael Cajicá Fonseca y mi madre, María del Carmen Zambrano Torres, sin ellos mi estancia por la educación hubiera sido nula. Mis padres, hombres luchadores, que incansablemente han sacado a mis hermanos y a mí adelante, merecen mi total respeto y con satisfacción puedo decir, que todo se lo debo a ellos y este paso por la universidad es para ellos. Mil gracias, amados padres.

A mis amados y locos hermanos: Luis Eduardo y Carlos Alberto; gracias por los bellos momentos que hemos compartido, siempre estaré para ustedes.

A Mindy Briseth Amaya Delgado, gracias por tu apoyo, gracias por estar ahí cuando más te he necesitado. Hemos compartido bellos momentos que siempre estarán presentes en mí. Hermoso fue el momento en que te conocí.

A mis queridas amigas: Tatiana Méndez, Slendy Caballero, Jennifer Peñuela y María Fernanda Villamizar, gracias por la amistad brindada. Este paso por la universidad fue bello gracias a ustedes.

A mi muy querido amigo y futuro colega, que estuvo conmigo desde antes de dar inicio a las clases, en la Universidad Industrial de Santander, Camilo Andrés Rojas Giraldo, gracias por su amistad.

A los profesores y profesionales del programa PIVU (Programa de inducción a la vida universitaria): Silvia Espinel, Juan Carlos Torres Lizarazo, María Fernanda Rodríguez Torres, Clara Guerrero, David Torres, María Claudia Caballero Badillo y Madelin Pastrana, pues gracias a ellos conocí y aprendí desde el primer momento,

hasta el último día de mis estudios de pregrado, un sinfín de enseñanzas que me permitieron crecer tanto personal como profesionalmente.

Igualmente, gracias a los profesores de la Escuela de filosofía por sus grandes enseñanzas; en especial, a la profesora Mónica Marcela Jaramillo y al profesor Jorge Francisco Maldonado, en ustedes encontré la invitación a profundizar con rigurosidad en los problemas, esto a partir de la misma filosofía.

A Christian Quintero, gracias por la lectura de este trabajo, quedo muy agradecido con usted.

Finalmente, y no menos importante, a mi muy querida amiga, Tatiana Gualdron Porras, gracias por presentarme a la Universidad Industrial de Santander y animarme a estudiar la carrera de filosofía en este hermoso lugar. Estas enseñanzas adquiridas en la universidad no existirían si no fuera por su ayuda.

Tabla de contenido

Introducción.....	10
1. Análisis interpretativo al concepto de Opinión ofrecido por Platón.....	13
2. Análisis interpretativo al concepto de Idea propuesto por Platón.....	23
3. Análisis a las diferencias de los conceptos opinión e idea	31
4. Valoración de la enseñanza de la filosofía a partir de los conceptos de opinión e idea	40
5. Conclusión	54
Referencia bibliográfica.....	57
Bibliografía	62

TÍTULO: “OPINIÓN E IDEA: CONCEPTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA A LA LUZ DE LA REPÚBLICA DE PLATÓN”¹

AUTOR: Cristiam Fernando Cajicá Zambrano²

Palabras Claves: Platón, Opinión, Doxa, Idea, Episteme, Educación, Crítica, duda, cuestionamiento.

Descripción: Uno de los problemas fundamentales en la enseñanza de la filosofía es la pérdida de la actitud investigativa, de la actitud crítica, de análisis, de debate y de cuestionamiento. Esto surge en el momento en que se quieren sustentar los problemas que se dan en las aulas de clase con argumentos que no tienen suficiente solidez. Por el contrario, se le ofrece al estudiante un análisis superficial del problema, lo que forma en el individuo actitudes de pasividad y aceptación, las cuales lo alejan de la filosofía y lo llevan a dejarla en el rincón del olvido. Apartar la filosofía de la educación es ofrecerle al estudiante una mirada lineal a los problemas, es olvidar los medios que le otorgan rigurosidad a su análisis crítico de los conocimientos que el entorno le ofrece como verdad. Los conceptos de opinión e idea dan paso a una capacidad crítica, de análisis, duda y cuestionamiento al momento de profundizar en un problema. La opinión exhorta a conocer las problemáticas en las que está envuelto el hombre. La idea, en cambio, le ayuda a profundizar en los contratiempos que la misma opinión le brinda al individuo. Es así como estos conceptos juegan un papel esencial en la enseñanza de la filosofía, esto en la medida en que le confiere al estudiante los elementos para la no aceptación veloz de una verdad.

¹ Proyecto de grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de filosofía. Director: Doc. Profesor Jorge Francisco Maldonado Serrano

TITLE: "OPINION E IDEA: CONCEPTS FOR THE EDUCATION OF THE PHILOSOPHY IN THE LIGHT OF THE REPUBLIC OF PLATO"³

AUTHOR: Cristiam Fernando Cajicá Zambrano⁴

KEY WORDS: Plato, Opinion, Doxa, Idea, Episteme, Education, Criticism, Doubt, Questioning.

Description: One of the fundamental problems in the teaching of philosophy is the loss of the investigative attitude, of the critical attitude, of analysis, of debate and of question. This arises at the moment when they want to sustain the problems that occur in the classrooms with arguments that are not sufficiently solid. Conversely, the student is offered a superficial analysis of the problem, what forms in the individual attitudes of passivity and acceptance, which distance him from philosophy and lead him to leave her in the corner of oblivion. To separate the philosophy of the education is to offer a linear look to the student to the problems, it is to forget the means that grant rigor to him to his critical analysis of the knowledge that the environment offers him as truth. The concepts of opinion and idea give step to a critical capacity, of analysis, of doubt and of questioning to the moment to deepening into a problem. The opinion exhort to know the problematic in which the man is involved. The idea, on the other hand, helps him to deepen into the contretemps that the same opinion gives to the individual. It is as well as these concepts play an

³ Project of degree. Monographic article.

⁴ Faculty of Human sciences, School of Philosophy. Director: Doc. Profesor Jorge Francisco Maldonado Serrano

essential paper in the teaching of the philosophy, this in the measure in which he awards the student the elements for not fast acceptance of a truth.

Introducción

El concepto de opinión expone, superficial y vagamente, una verdad que envuelve la respuesta de un problema, que, a grandes rasgos, no manifiesta una importancia de un análisis, pero esto no implica que sea un concepto irrelevante en la filosofía. Esta noción exhorta la necesidad de profundizar en los problemas que agobian el quehacer del individuo dentro de una *Polis*. Por ello, el menester en Platón de analizar los problemas desde un caminar investigativo que lleve a conocer y sustentar el porqué de un problema.

Este análisis a los problemas con detalle, es lo que se dará a conocer como el concepto de idea, y para ello la necesidad de tomar una postura de reflexividad crítica a los problemas que envuelven el día a día del hombre. Para esto, en Platón se evidencia la exigencia de una actitud de investigación, de análisis, de reflexión crítica y de duda para los aconteceres de una *Polis*.

Los conceptos de opinión e idea dados a conocer por Platón, y en contraste con la enseñanza de la filosofía en la contemporaneidad, exponen una profundización que lleva a preguntarse por el qué se está enseñando en filosofía en la actualidad, y, unido a esto, manifestar si hay o no una postura investigativa, de análisis, de reflexión crítica y de duda en la nueva enseñanza filosófica; esto a partir de la relevancia que ofrece Platón en sus diferentes diálogos a de las actitudes de la educación filosófica.

Por razón a lo anterior, este artículo monográfico está dividido en cuatro capítulos. El primero alude al concepto de opinión (δόξα) como camino inicial que exhorta a la profundización de un problema que agobia al individuo dentro de una *Polis*. Esto

desde una mirada platónica, implica conocer de la existencia de un problema más no se conoce del porqué del mismo. Igualmente, en el recorrido se exponen las dificultades de un no ahondar en el campo de la investigación y, con ello, las consecuencias que trae al momento de exponer como verdad una solución al problema.

El segundo capítulo hace énfasis en el concepto de idea (ἰδέα- εἶδω) como vía que ofrece una investigación a un problema que acontece en una *Polis*, investigación que otorga un juicio argumentativo solido del porqué del problema, desde un análisis que va de lo general a lo particular, de la opinión a la sustentación de una idea acerca del problema. De igual forma, el apartado expone la necesidad de un caminar investigativo con rigurosidad para el análisis de los problemas que suceden en una *Polis*, para así, poner en discusión los argumentos que dan sustento al problema que se investigó es fundamental en la filosofía platónica.

El tercer capítulo presenta un análisis a los conceptos de opinión e idea desde una disertación que da a conocer las diferencias entre estas dos nociones, a partir de un análisis que lleva a rastrear los pros y los contras, al momento de la realización de una investigación filosófica. Igualmente, se dará a conocer una unión que lleva a exponer la importancia que estas nociones traen para el caminar filosófico investigativo.

El último apartado expone la importancia de una enseñanza filosófica a partir de la profundización investigativa que lleve al estudiante a indagar en las dificultades que encierra su cotidianidad, mediante un estudio que esté solidificado desde la duda, la inquietud, la crítica, el debate y el cuestionamiento. Asimismo, se exponen las dificultades y los riesgos que traen para el individuo el no estudio investigativo-filosófico de los problemas; el no ahondar en una investigación detallada y riguroso lleva a manifestar una aparente verdad a las dificultades que sin olvidar, arrastran al hombre a la manipulación de su quehacer cotidiano mediante la muerte de la pregunta, de la duda y de la inquietud. Así también, se expone la reivindicación de

la enseñanza de la filosofía Platónica en la contemporaneidad, desde un análisis que lleve a manifestar las consecuencias de una pérdida de la enseñanza investigativo-filosófica para el individuo.

En consecuencia, los conceptos de opinión e idea, desde un estudio filosófico educativo, exhortan al individuo a analizar con rigurosidad los problemas que envuelven la cotidianidad, desde una mirada que va más allá de lo sensible, va a la raíz de la dificultad. Entender un problema, sin conocer su inicio, desde un hablar platónico, se cae en argumentos que no poseen un sustento sólido al momento de ser expuesto, y de igual forma, permite en el hombre aceptar lo dado a conocer por la mayoría sin antes pasarlo por el estudio investigativo, empero, lo anterior, implica una manipulación para el hombre. Es por ello que la importancia de este escrito se fundamenta en exponer la relevancia de una toma de actitud investigativa que exhorte al individuo a analizar los problemas que rodean el día a día desde un estudio que lleve a preguntarse por el porqué del problema.

En segundo lugar, es importante señalar que este artículo monográfico se realizó aplicando, fundamentalmente, la metodología documental. Para ello se hizo un rastreo bibliográfico que se sustenta mediante las obras platónicas. Paralelamente, se recogió información que encierra un análisis a los conceptos de opinión e idea junto con la importancia de la enseñanza filosófica y las consecuencias de la pérdida de la misma. A partir de esta colección bibliográfica se expone la importancia del estudio de estas dos nociones en el área de la filosofía.

1. Análisis interpretativo al concepto de Opinión ofrecido por Platón

Esta investigación expone la importancia del concepto de opinión dentro del campo filosófico, educativo e investigativo. El estudio del concepto de opinión permite profundizar en la relevancia de una reflexión crítica, al momento de aceptar como verdad la respuesta a un problema. Por lo tanto, no se trata de exponer qué es lo que dice Platón, por medio de Sócrates, acerca del concepto de opinión, pero sí de analizar aspectos como lo son la importancia de la crítica, el análisis y el debate al momento de examinar un problema.

Afirmar que este es el camino inicial para el análisis de los problemas, es otorgarle al concepto de opinión el primer paso a la investigación, a la duda y a la inquietud, en la medida en que el recorrido investigativo con rigurosidad al análisis de los problemas, se sustenta en un primer momento mediante una base elemental, la opinión. La opinión toma fuerza en el instante en que se prende la chispa de la duda y la inquietud, medios que dan solidez para la realización de un camino investigativo integro. Este primer paso que otorga el concepto de opinión, dado a conocer por Platón, es una exhortación a la búsqueda de la esencia del problema sin observar que tan largo, oscuro y escabroso pueda ser la investigación a trabajar.

Tanto en la República como en la mayor parte de los diálogos platónicos, se evidencia, en Sócrates, un trabajo de arrinconamiento hacia sus interlocutores; trabajo para nada fácil de realizar. Arrinconar a personajes como: Trasímaco, Glaucón, Adimanto, Parménides, entre otros, es una tarea que exige una investigación al momento de exponer un argumento. Ellos son expertos conocedores de los problemas de aquella época, hombres que tuvieron la

oportunidad de rodearse de los mejores educadores de su tiempo, y es él, Sócrates, quien lleva al borde del abismo los argumentos dados por cada uno de los interlocutores. Con esto, surge la pregunta por el cómo se es capaz de desplomar los argumentos que los participantes de los diálogos socráticos exponen, si son ellos los mayores conocedores de las leyes, de la economía, de la educación. Aparentemente, y desde una investigación socrático-platónica, este arrinconamiento se ve como algo simple de realizar, pero, ¿qué tan cierto es esto?

No es de ocultar que en el recorrido investigativo se evidencia un sinfín de caminos, pero la medida y la rigurosidad no alumbran en la mayor parte del trayecto. El que conoce la respuesta al (los) problema(s), conoce la verdad; verdad que puede revelar, sin ninguna dificultad, enfrente de cualquier tipo de personas, pues lo expuesto se sustenta mediante el recorrido investigativo que llevó a dicha conclusión. Aquel que tomó un camino investigativo dejando a un lado la simplicidad, puede sustentar sus argumentos, pero, aquél que no conoce la verdad, pero cree conocerla: ¿cómo puede sustentar lo que conoce sin un previo análisis?

Exponer una respuesta a un problema, supone un análisis desde su inicio, que lleve a responder el ¿cómo se inició, por qué se inició? y ¿Por qué es un problema? para así sustentar, con seguridad, los argumentos que dan respuesta al problema. Empero, el dar a conocer un problema, sin una investigación, conlleva a una exposición aparente de una respuesta de la dificultad. A partir de esta exposición aparente, sin un análisis previo, por parte del interlocutor, a los argumentos expuestos, se acepta, como “verdad”, el ser conocedor del problema. En momentos como estos, nuestro ateniense no acepta una respuesta a un problema sin antes analizar con profundidad lo que dan a conocer los interlocutores. Para ahondar en el estudio del problema, Platón describe la necesidad de un compartir de palabras⁵ que guíe la investigación, esto para sustentar los argumentos mediante el debate y la escucha de los juicios a partir de un análisis de las opiniones dadas a conocer

⁵ Entiéndase el compartir de palabras, como el diálogo del debate.

por los interlocutor acerca del problema⁶. Esto lo llamará Platón, la mayéutica socrática.

Al momento del inicio del compartir de palabras entre Sócrates y sus interlocutores, se manifiesta en ellos un querer demostrar ser conocedores de una gran sabiduría. Los interlocutores de Sócrates son un fiel ejemplo del hombre conocedor de una opinión, esto en la medida en que terminan por exponer sus argumentos con una investigación superficialidad, sus juicios se basan mediante la opinión ligera, opinión que no posee una fuerza sólida que permita dar soporte a lo expuesto y así, terminan aceptando un no saber lo que están diciendo⁷. Empero, ¿Por qué pasa ésto? ¿Dónde está la capacidad de analizar las opiniones expuestas? Vemos en ellos un no análisis y una no defensa a lo dado a conocer. Esto se fundamenta en el momento en que se pone la atención en las palabras para encontrar el punto de quiebre que permita demostrar que lo dicho por Sócrates posee una fragilidad para ser atacado y así, dejar atrás la importancia de un análisis a los argumentos y pasar al derrumbamiento de los juicios a partir de opiniones sin justificación. Con esto se pretende exponer la base de la argumentación en una carrera por el quién es más sabio y, unido a esto, dejar en el rincón de los recuerdos la discusión, el debate y la crítica con coherencia de juicios argumentativos al momento de hablar del análisis a los problemas⁸.

⁶ “Trasímaco – ¡Qué talento éste de Sócrates! Por él, no pretende enseñar nada, sino que hace la ronda para aprender de los demás, y sin siquiera agradecersele.

Sócrates – En lo de que yo aprenda de los demás, repuse, dices la verdad, Trasímaco; pero cuando afirmas que no se lo agradezco, mientes, porque les retribuyo con lo que puedo, y como no tengo dinero, no puedo hacerlo sino con alabanzas. Y con cuánta voluntad lo hago cuando me parece que alguien se ha expresado bien, vas a saberlo ahora mismo, en cuanto nos des tu respuesta, pues me imagino que nos dirás algo bueno”. Cfr. *República* I, 338 b-c.

⁷ “No ¡por Zeus! Exclamó; sólo que ya no sé lo que he dicho. Lo que sí persisto en creer, es que la justicia consiste en servir a los amigos y dañar a los enemigos”. Cfr. *República*, I, 334b.

⁸ “¿Pero cómo responder, mi excelente amigo, le dije, cuando, en primer lugar, no sabe uno y declara no saber; y cuando, por encima de esto, si se tiene alguna opinión, se le intima a uno la prohibición de decir nada sobre ella, y por más que la respuesta se apoye en la autoridad de un varón no despreciable? Es a ti más bien a quien toca hablar, ya que afirmas que sabes y que tienes algo que decir. No lo eludes más, sino hazme la gracia de responder, y no escatimes tu enseñanza ni a Glaucón ni a los demás”. Cfr. *República*, I, 337e.

En el compartir de las palabras se busca el hilar los argumentos de las partes presentes en la discusión, para encontrar la base eje al problema expuesto. Son los interlocutores quienes acceden a dar inicio al debate, esto en la medida en que se pone en el centro de la discusión un problema, problema que ofrece escuchar distintas opiniones en pro de la búsqueda a la solución de la dificultad expuesta. Empero, el buscar el momento idóneo para poner el pie al argumento presentado por el otro, es buscar una alabanza dentro del entorno, es manifestar ser conocedor de una sabiduría superior, sabiduría que difícilmente será sustentada, esto en la medida en que el análisis profundo del problema no llega hasta su final, el análisis es expuesto desde un ahondar superficial. Con lo anterior, la búsqueda queda fundamentada mediante el recorrido por el quién es más sabio, un ejemplo, Trasímaco, quien pide ser alabado por su afirmación: *la justicia no es otra cosa que el interés del más fuerte*⁹.

¿Dónde están los juicios argumentativos al momento de hacer parte del compartir de palabras? Con Sócrates y sus interlocutores se manifiesta un inicio superficial al problema a tratar dentro del debate, gracias a que en ellos hay un ir y venir de opiniones que ahondan lentamente en el problema, mediante la conversación; para así alcanzar una verdad a la dificultad propuesta. El caminar lento, con base en la opinión, profundiza en el análisis de los argumentos expuestos mediante el cimienta de la rigurosidad. Este profundizar conllevó a la muerte de Sócrates¹⁰, en la medida en que marcó una diferencia, dejó en el rincón de los recuerdos la importancia de una alabanza, de una adoración y de una ambición¹¹. El recorrido investigativo realizado por Sócrates, deja en el rincón de los recuerdos la sencillez, el facilismo y la mediocridad a la hora de investigar. Este hombre puso como base inicial la búsqueda del camino de la exploración, del análisis, del debate y de la duda, y

⁹ Cfr. *República*, I, 338c

¹⁰ “<<Sócrates delinque corrompiendo a los jóvenes y no creyendo en los dioses en lo que la ciudad cree, sino en otras divinidades nuevas>>”. Tal es la acusación. Cfr. *Apología*, 24b

¹¹ “Y en lo que concierne a los ambiciosos, advertirás, según creo, que si no pueden mandar toda la tropa como generales, manda un tercio como capitanes, y si no logran ser honrados de los hombres grandes y augustos, se contentan con serlos de los inferiores y despreciables, ávidos como están de honores a toda costa”. *República*, V, 475a-b.

asimismo, arrastró a sus interlocutores a la búsqueda de este recorrido, que en momentos ni ellos evidenciaban¹².

Este caminar presenta la importancia de la actitud investigativa en el quehacer del individuo a partir del análisis de los juicios argumentativos. Sin embargo, profundicemos en este estudio. Como se ha afirmado, una de las preocupaciones fundamentales, al momento del compartir de palabras, se sustenta en la atención superficial que se le ofrece a los juicios lanzados, acción que impide tomar una postura seria a la dificultad de analizar. Esto conlleva, de igual forma, a hablar de la no sensatez al momento de dar a conocer una opinión que “sustente” lo expuesto. Empero, ¿qué con esto¹³?

Se toma la discusión como un torneo de tenis, donde la pelota va y viene, donde es empujada por una raqueta, el jugador es el que está atento a devolver el pequeño elemento para ganar el torneo, para ganar el “set”. Lo mismo acontece en el momento de la disputa, va un argumento, viene otro. Estos son juicios que se otorgan con una fuerza centrífuga que, al momento de ser sustentada, pierde su impulso. La disputa se convierte así en un torneo, donde es el argumento más fuerte quien tiene la posibilidad de “ganar la competencia”¹⁴. Este juego convierte el compartir de palabras en una exposición de juicios argumentativos, que ofrece una “solidez” aparente a lo que se pretende sustentar. Esto es construido por la competencia, por el quién llegará primero a conocer la verdad:

¹² “Sóc.- En verdad, Glaucón, continué, que es maravilloso el poder que tiene el arte de la disputa. Glaucón-¿Cómo así?

Sóc-Porque son muchas las personas, le dije, que, a mi parecer, caen en ella aun sin quererlo, pues cuando se imaginan discutir, no hacen sino disputar”. Cfr. *República*, V, 454a.

¹³ En este punto, se pretende manifestar, a grandes rasgos, una pérdida en la actitud investigativa del hombre, pérdida que lo lleva a ser manejado como pequeña marioneta por los demás, pérdida que lleva al individuo a mirar los problemas desde una linealidad, sin visualizar los problemas desde varios puntos de vista. Sin embargo, se ahondará en este problema más adelante.

¹⁴ “Sóc: Dice [Meleto], en efecto, que yo delinco corrompiendo a los jóvenes. Yo, por mi parte, afirmo que Meleto delinque porque bromea en asuntos serios, sometiendo a juicio con ligereza a las personas y simulando esforzarse e inquietarse por cosas que jamás le han preocupado”. Cfr. *Apología*, 24c.

Cuando, proseguí, toman juntos asiento, en masa compacta, en asambleas, tribunales, teatros, campamentos, o en otra cualquiera reunión pública de la población, y aprueban o desaprueban con gran alboroto lo que allí se dice o se hace, gritando o aplaudiendo, con lo que, al producirse el eco de las piedras y del lugar en que se hallan, vuelve a ellas redoblado el estruendo de sus vituperios o alabanzas (*República VI, 492b-c*).

Es entonces cuando se toman los argumentos con la simple belleza de lo exterior, con la hermosura del sonido, con el encanto de las palabras, con lo atractivo de los colores y con el primor de las formas; esto es lo que a simple vista se logra captar, pero, ¿qué con esto cuando no se es capaz de ver lo bello en sí¹⁵? La mirada del individuo queda hechizada por la construcción de las cosas, y de nuevo, ¿qué con esto? Cuando la mirada queda hechizada, queda en un solo punto, punto donde no se logra ver la verdadera belleza, la verdadera esencia del problema, y así recorre un trayecto a partir de lo señalado por la mayoría, recorrido donde van los individuos sin buscar y preguntar el porqué de las cosas, todo es aceptado por lo que afirma el pueblo sin un previo análisis de lo dado a conocer por los demás.

El sueño es una de las mejores analogías que permite exponer lo anterior. No es de ocultar, que es en ese momento en donde el cuerpo toma un estado de pasividad, de tranquilidad y de aceptación, un estado de descanso. Es ahí, en el sueño, donde se toma muy en serio el reposo. El hombre, aunque realice sus quehaceres, no significa que sea un individuo activamente despierto, esto en la medida, en que deja en el baúl de los recuerdos la necesidad de ir a la búsqueda de la verdad al problema que agobia al quehacer diario, búsqueda que no puede ser aceptada a la ligereza. Lo expuesto, alcanzar un conocimiento aparente que se soporta en el creer conocer una verdad sustentada mediante lo captado por los sentidos, se cree que si el ojo cumple con su labor, su visualización es una certeza, que si el oído efectúa su quehacer, sus sonidos son fehacientes, y si el tacto realiza su tarea, todo lo que se

¹⁵ En términos Platónicos, esto se puede analizar desde el concepto de *aísthēsis*, traducido como *Percepción*. Este concepto tiene en Platón un sentido muy general, que incluye tanto la visión, la audición y el olfato, como el placer y el dolor, el deseo o el temor. Profundícese en: *Teeteto*, 151e

palpa, es autenticidad. No todo lo que se ve, ni lo que se oye, ni lo que se palpa, dan solidez para aceptar una verdad¹⁶.

El que por tanto, reconoce la existencia de cosas bellas, pero no de la belleza en sí, ni es tampoco capaz de seguir a quien quisiera guiarle al conocimiento de ella, ¿crees tú que su vida es un sueño o una vigilia? Fíjate bien, ¿qué otra cosa es soñar sino el que uno, dormido o en vela, no tome lo semejante a algo como su semejante, sino como aquello mismo que se asemeja? (*República*, V, 476c).

En este momento se evidencia una construcción de un conocimiento aparente, de un conocimiento que al momento de exponer cuáles son las bases que permiten darle una solidez a lo creado, fácilmente se expone un sustento que no posee fuerza y con esto, ser derrumbado, en palabras socrático-platónicas, su sustento está solidificado mediante apariencias, mediante opiniones (δόξα)¹⁷.

Para ahondar en lo dado a conocer hasta este punto, unido con la mayéutica socrática, es menester preguntar por el: ¿qué es opinar? ¿Por qué se opina? y ¿Con base en qué se opina? Profundicemos en el estudio del concepto de opinión, sin desligar lo que en líneas atrás se ha expuesto.

¿Qué es, entonces, opinar? Cuando se afirma que todo aquel que cree conocer algo, conoce de algo, se construyen entonces dos caminos, el que conoce¹⁸ y el que cree conocer. A este último le ofrecemos el concepto de opinión, pero, ¿por qué se le ofrece este argumento? Esto se expone en la medida que opinar es conocer de algo pero no en su profundidad, es un no poseer una explicación del inicio de lo

¹⁶ “Porque también vosotros habéis reconocido que se yerra por falta de conocimiento al errar en la elección de los dolores y placeres. Que esos son los bienes y los males. Y no solo por falta de una ciencia, sino que además con lo anterior habéis reconocido que por la de una ciencia de medir. La acción que yerra por falta de conocimiento sabéis vosotros, sin duda, que se lleva a cabo por ignorancia. De modo que eso es el “someterse al placer”: la mayor ignorancia”. Cfr. *Protágoras*, 357d-e.

¹⁷ “Τοῦ δὲ δόξα ὡς δοξάζοντος. En griego, como se ve, no es necesario salir del conjunto lingüístico centrado en el verbo δοκέω, que al enunciar la actitud del sujeto que se rige por las apariencias, imprime luego, en el sustantivo δόξα, la connotación, bien filosófica esta vez, de opinión”. Cfr. 4.

Gómez, R, Antonio. Platón: los seis grandes temas de su filosofía. México: Fondo de la cultura económica, 1974. Pie de página 49, pág.155-6.

¹⁸ Este conocimiento se desarrollará en el siguiente capítulo.

que cree conocer. Es un no tener las bases necesarias para defender el argumento que se expone, en otras palabras, a partir de la opinión se inicia la actitud investigativa en el individuo, es ahí donde la profundidad, el análisis, la crítica, el debate, se convierten en los ejes primarios al momento de ir en la búsqueda a la solución del problema planteado¹⁹.

De los que, por consiguiente, son espectadores de la multitud de cosas bellas, pero que no perciben lo bello en sí, ni pueden seguir a otro que a ello les guíe; que son espectadores de una multitud de actos justos, pero no ven lo justo en sí, y lo mismo en todo lo demás, diremos de ellos que opinan de todo, pero que nada saben de aquello sobre que opinan (*República V*, 479e).

¿Por qué se opina y cuál es la base para hacerlo? En el momento en el que se conoce una bella imagen, se cree conocer una verdad, pero: ¿qué tan cierto es esto? No se puede ocultar que todo aquel que cree conocer una verdad, es conocedor de algo, qué es lo que conoce y cómo lo conoce, son preguntas que le dan solidez a lo que se conoce. Por ello, todo aquel que conoce está en la capacidad de dar respuesta a esto, está en la capacidad de argumentar un problema con ideas sólidas. El problema de la no profundización, nace en el momento en que se toma la realidad desde una imitación, desde una proyección, esto, en otras palabras, aceptar y proyectar todo aquello que se ve desde un caminar errante, desde un caminar que han señalado ya una multitud, camino en el que no se encuentra ningún tipo de conflicto para la aceptación de una verdad²⁰.

¹⁹ Al momento de una discusión se ve la necesidad de tomar un problema central y analizarlo, pero es en este análisis donde se deja a un lado la simplicidad y le mediocridad para tomar una postura seria a lo que se dará a conocer. Un claro ejemplo de esto, recae en el *Banquete* de Platón, en el instante en que Erixímaco pide alejar las flautistas de la conversación para no caer en el encanto del sonido o de la belleza de lo que de ellas puede exponer. Cfr. *Banquete*, 176d-e.

²⁰ El camino de cero conflicto lleva a la pasividad reflexivo-crítica por parte del hombre. Esto implica la pérdida de la actitud investigativa, de crítica, de cuestionamiento y de duda al momento del análisis de los problemas que agobian el quehacer diario del hombre. Asimismo estas connotaciones se explicarán más adelante.

Por último, se evidencia, hasta este punto, una exhortación a recorrer los caminos de la investigación a partir de la rigurosidad filosófico-investigativa. El no ahondar en el análisis de los problemas que agobian el quehacer del hombre dentro de una *Polis*, trae consigo su manipulación. Se camina despierto en el entorno, pero con los ojos nublados en la luz del día. De qué otra forma se le puede dar a conocer al hombre que posee una aceptación facilista al análisis de los problemas que lo rodean y los obstáculos que el entorno le ofrece, desde una búsqueda sin esencia, sin sentido y sin emoción. Se avanza sin saber la dirección a seguir al momento de la realización de la investigación, y así creer que lo que se está en proceso de búsqueda es simplemente un caminar sin sentido; aceptando o rechazando lo que llega sin ningún análisis. El realizar un camino investigativo donde en su comienzo no se posee un orden, una concordancia con lo que se inicia y lo que halla en el recorrido, cae en la aceptación de una aparente verdad.

Aprobar a la ligera lo que le llega al hombre, sin buscar lo bello en sí, la verdad desde la raíz, es buscar su opuesto, la belleza exterior, y esto en el caminar investigativo en qué fortalece la investigación. No se puede ocultar que la competencia por el quién llegará primero a la línea de meta, a la línea del más sabio, cumple una labor para nada “significante”. Pretender ganar la competencia, la disputa, sin analizar los argumentos propios ni los argumentos del interlocutor, implica una no profundización del estudio del problema, se pone la atención por el qué dirán los demás, por la búsqueda de honores, por la búsqueda de fanfarronerías, esto al momento de la disputa, nubla el verdadero camino para el hallazgo de la verdad²¹. Es por esto que, aunque se vea o se oigan un sinfín de problemas junto con sus respuestas, aceptar haber aprendido lo que la percepción le permitió captar, difícilmente podrá exponer lo que ha captado, esto por el no

²¹ Profundizar en:

- *República*, VI, 504c-d – 56c.
- *Fedro*, 259e-260a
- *Apología*, 22d-e
- *Teeteto*, 147a
- *Laques*, 200a

cuestionamiento de lo que le ha llegado, convirtiendo así al individuo en un sabio aparente.

2. Análisis interpretativo al concepto de Idea propuesto por Platón

Este capítulo expone, y en unión con lo dado a conocer en el acápite anterior, una importancia al estudio de los juicios argumentativos otorgados como respuesta a un problema. La opinión ofrece la oportunidad de conocer un problema, pero en el transcurrir de la profundización se evidencian las ideas con coherencia y sustento para así brindar una respuesta a la dificultad. Este ahondar en el estudio de un problema, es lo que en este capítulo daremos a conocer como el concepto de idea. La importancia de una profundización que dé solidez a los argumentos, al momento de la investigación, permite aceptar, con seguridad, una verdad que dé como solución la respuesta de un problema. La crítica, el análisis y el debate son medios que ahondan en el caminar investigativo al problema a tratar. Para esto, la indagación, la duda y la pregunta sustentan con claridad el estudio de la dificultad.

Platón da a luz, mediante los diálogos socráticos, la importancia del análisis de los argumentos expuestos por cada uno de los interlocutores. El camino investigativo, realizado por Sócrates, se fundamenta en la no aceptación veloz de una supuesta verdad²². Es así como este recorrido está solidificado mediante el paso lento, con vigilancia e inquietud para dar soporte a lo que se pretende aceptar como respuesta a un problema. Al hablar del concepto de Idea, desde una mirada socrático-platónica, se exhorta un estudio a los argumentos expuesto por los interlocutores; estudio que profundizan en el análisis y en la coherencia de las ideas, para la no aceptación facilista de una verdad. Por ello, en Sócrates se evidencia la relevancia del debate como camino para el fortalecimiento de los juicios argumentativos.

El caminar investigativo, propuesto por Platón, toma fuerza en el instante en que se reconocen las sombras que proyecta el entorno; la sombra permite obtener una

²² Este caminar investigativo hace referencia a la dialéctica y a la mayéutica socrática. El método dialéctico como la mayéutica se profundizará durante el recorrido de este trabajo.

imagen, pero esto no implica que la imagen traiga consigo los aspectos del problema. Es a partir del reconocimiento de las sombras donde se da a luz el inicio de un camino investigativo: inicio que va más allá del análisis de una imagen, va a la raíz del problema, que adquiere sustento, en el momento en que se acepta la duda y le pregunta en el caminar investigativo. Lo propuesto por Platón, gracias a Sócrates, es el análisis de los problemas mediante la reflexión crítica, actitud que permite sacar al individuo de las cadenas que lo atan a la manipulación del entorno, dando a conocer la luz del sol como ayuda para caminar por los senderos de la investigación.

La falta de un análisis profundo impide la búsqueda de una respuesta a las preguntas planteadas en el recorrido investigativo. Esto conlleva a la aceptación de una supuesta verdad que es expuesta con algún tipo de opinión, con algún tipo de argumento, pero, es ahí, donde surge la pregunta por el ¿cómo se puede sustentar un problema cuando no hay un análisis previo? Lo cierto, es lo siguiente: todo aquél que conoce de una verdad, tiene la capacidad de exponer con claridad y seguridad lo que sabe.

Se requiere de un excavar en el estudio del problema formulado para dar juicios argumentativos sólidos acerca del porqué del problema y, para ésto, el saber qué es lo que se está investigando y cuál es su intención, señala el recorrido de la investigación. Para anterior, la necesidad de dejar a un lado las sombras que tergiversan el caminar investigativo del individuo, ir más allá de lo que expone una imagen, de lo que expone una opinión dada por una mayoría, ir en la búsqueda de una idea, de un argumento que esté sujeto en una base sólida que proporcione seguridad al momento de exponer un argumento. Para ahondar en la búsqueda de la respuesta al problema que agobia al hombre dentro de la *Polis* es necesario, desde una mirada socrático-platónica, penetrar en los elementos que cubren el estudio del problema mediante la rigurosidad y el análisis crítico; es un no caminar por las sendas de la investigación con base en el estudio de las sombras, de la imagen que proyecta el entorno. La opinión permite conocer un problema, la idea

brinda la posibilidad de conocer el estudio detallado del porqué del problema. En este caminar investigativo se desconoce inicialmente los elementos del problema pero, a partir del ahondar en el estudio de la dificultad se acepta un conocimiento, se conoce la raíz y la base que da fuerza al estudio desarrollado.

Este estudio otorga la posibilidad de fundamentar la investigación con juicios argumentativos que aceptan como respuesta una idea del porqué de la dificultad, hace de la investigación un caminar seguro, que al momento de poner las ideas en discusión hay un sustento de los argumentos encontrados, dentro de la caminar investigativo. Por ello, la necesidad, en Platón, de poner los argumentos en debate, esto en la medida en que es ahí, donde se sustenta la investigación realizada y, ahondar aún más en el recorrido con lo expuesto por los interlocutores²³.

Y si le fuera preciso recomenzar a conocer aquellas sombras y entrar de nuevo en competencia con quienes han permanecido constantemente encadenados, mientras el primero tiene aún embotada la vista y con el muy corto tiempo que tendría para reacomodar sus ojos, ¿No daría que reír y no se diría de él que, por haber subido a las alturas, ha vuelto con los ojos estragados, y que ni siquiera vale la pena intentar la ascensión? Y a quien pretendiera desatarles y conducirlo a lo alto, ¿no lo matarían sí pudiera echarle mano y darle muerte? (*República VII*, 516e).

Sustentar una defensa para un argumento implica una organización entre lo que se tiene con lo que se halla, con la opinión y la profundización, en este sentido, el caminar investigativo juega un papel esencial²⁴. Es ahí donde se evidencia un inicio para la realización y búsqueda de un problema, pero, es en el camino investigativo donde se da respuesta al estudio del problema, que para llegar a ella, Sócrates alumbra la necesidad de fomentar conversaciones que estén enmarcadas en el

²³ “Supongo entonces, que lo que ha de juzgarse bien debe juzgarse según la ciencia, y no según la mayoría”. Cfr. *Laques*, 184e.

²⁴ “Y de esto es de lo que soy yo amante, Fedro, de las divisiones y uniones, que me hacen capaz de hablar y de pensar. Y si creo que hay algún otro que tenga como un poder natural de ver lo uno y lo múltiple, lo persigo <<yendo tras sus huellas como tras las de un dios>>”. Cfr. *Fedro*, 266b.

debate, esto gracias a que, es ahí donde se fortalecen los argumentos, las ideas²⁵. Para esto, la necesidad de poner en examen lo hallado en el recorrido, pues creer que se es conocedor de una verdad cuando es presentada en forma de bellas envolturas, implica un parar y reflexionar detalladamente por el qué es lo que hay dentro de la envoltura, dentro del argumento: una cosa es la verdad, otra cosa son las imágenes, las impresiones dentro del contexto del autor²⁶.

Cuando se afirma la necesidad de un fortalecimiento de los argumentos, se reafirma la necesidad de ser poseedor de una inquietud que lleve a analizar y criticar a fondo el problema, a lo que Platón llamará, el método dialéctico. Este método permite escudriñar, con detalle, la problemática a trabajar, en la medida que toma como eje fundamental la crítica. El método dialéctico da la posibilidad de construir una discusión mediante la profundización del estudio del problema que se enmarca desde la raíz de la dificultad, hace de la investigación una ayuda para el análisis, donde se deja atrás las opiniones generales para concentrar el problema en un punto específico, punto que lleva la dificultad a la naturaleza del problema, que poco a poco en el vaivén de los argumentos se logra cimentar unas bases sólidas que posibilitan una coherencia al problema central. Para el método dialéctico, el estudio del problema se fundamenta mediante la inquietud, la duda y la pregunta, esto permite un ahondar en la investigación con seguridad para dar respuesta a la dificultad, gracias a que son medios que dan fuerza para recorrer el camino investigativo²⁷.

El método dialéctico, por consiguiente, dije, es el único que, cancelando sucesivamente la hipótesis, sigue así su camino hasta el principio mismo para asentarlos firmemente: el único que verdaderamente saca el ojo del alma, con toda

²⁵ “Sóc. Ahora, sin embargo, tal como nos disponíamos, vayamos y escuchemos a ese hombre; después de oírle, consultemos también a otros”. Cfr. *Protágoras*, 314b-e

²⁶ “Sóc. Por consiguiente, Teeteto, la percepción y el saber nunca podrán ser una misma cosa. Teet. Parece que no, Sócrates. Ahora es cuando especialmente se ha puesto de manifiesto que el saber es algo diferente de la percepción”. Cfr. *Teeteto*, 186e.

²⁷ “Sóc. En caso que quieras hacerlo por medio de preguntas, hazlo por medio de preguntas, ya que una persona dotada de inteligencia no debe rehuir este conocimiento; al contrario, debe practicarlo más que ningún otro”. Cfr. *Teeteto*, 168a

suavidad, del bárbaro lodazal en que estaba sumido, y lo eleva hacia lo alto, sirviéndose como auxiliares y cooperadores, en esta conversión, de las artes antes enumeradas. A menudo las hemos llamado ciencias, por conformarnos al uso, pero sería preciso darles otro nombre que connotara más claridad que la opinión y más oscura que la ciencia. Antes nos servimos, en algún momento, del término de “conocimiento discursivo” (*República*, VII, 533c-e).

En el estudio del problema se requiere de un recorrer lentamente en la investigación para analizar lo que se halla y no confundir lo general con lo particular, la verdad en sí con la verdad aparente, pues no podemos dejar de lado, que la verdad en su esencia²⁸ ya está en el hombre, y es ahí la necesidad de profundizar con atención lo que se desea indagar²⁹, pues se es consciente que hay algo, hay un problema que debe ser superado, debe ser demostrado y sustentado³⁰. Empero, la exposición del argumento, como lo muestra Platón en sus obras, debe ser dado en un ambiente sensato, en un ambiente no pasivo, en un ambiente donde la tranquilidad sea lo último que se esté buscando, sea la pasión por la búsqueda de la verdad quien marque la diferencia en el compartir de las palabras. Es en el diálogo donde el análisis de los argumentos alumbró el caminar investigativo, son así las ideas, los juicios argumentativos quienes exponen la rigurosidad del estudio del problema.

Ilustremos mejor esto. La no profundización del estudio del problema da paso a pensar en un entorno donde todo lo que se da a luz sea igual para todos, es pensar en una pasividad, pensar en un entorno sistematizado, un entorno donde no hay que dialogar, no hay que conquistar, no hay que enamorar, un entorno perfecto, pero, ¿cuáles son sus implicaciones, o, cuáles son sus beneficios? Esto implica un

²⁸ Entiéndase esencia como: εἶδος, la forma misma.

²⁹ En otras palabras, esto permite ejemplificar o modelar (παράδειγμα) el camino hacia el conocimiento.

³⁰ “Que nuestra educación, en lo que tiene de más importante, como lo son las proposiciones científicas, sustraídas al devenir y a la contingencia, no es otra cosa que un proceso de recuerdo (μάθησις ἀνάμνησις), una progresiva exhumación de verdades tan inexplicablemente ya aprendidas como luego olvidadas, es algo que Platón da por supuesto o predemostrado; algo de que “acostumbras tú hablar a menudo”, como se lo dice a Sócrates otro de los interlocutores del diálogo, el tebanos de Cebes”. Cfr. Gómez, R, Antonio. Platón: los seis grandes temas de su filosofía. México: Fondo de la cultura económica, 1974. 138 p.

caminar par por par, paso por paso, sin observar dónde se está pisando, qué se está haciendo y para qué se hace, es un observar la luz día sin conocer qué es el sol³¹.

Lo anterior, lleva a exponer una uniformidad en el quehacer del individuo y, con esto, al mismo tiempo, pensar en un alto en el tiempo, en un no transcurrir del día, perder la esencia propia del ser y pensar en una circularidad, pensar en la pérdida de la autonomía y la libertad del individuo³². La forma de pensar, la dependencia y la libertad del hombre son arrastrados por una manipulación, se sube y se baja en los quehaceres sin pensar en el por qué y en el para qué, se pierde la coherencia y la tranquilidad por parte de individuo.

Afirmar una sistematización en los individuos no recae simplemente en mirar el término desde una perspectiva general, por el contrario, observemos el análisis desde una mirada particular. El individuo que tiene la capacidad de disfrutar de la luz del sol, tiene la capacidad de observar lo que en el caminar le es proyectado por

³¹ Entiéndase este “caminar par por par”, como un caminar en comunidad, pero, sin conocer a la comunidad, sin conocer al individuo. Es dejarse llevar por la corriente, es entregar al devenir la esencia del hombre, es perder el sentido de una coherencia.

³² La idea de libertad se ha de entender como la independencia moral frente al otro en la toma de decisión por un modo de ser en el mundo y que, no admite concesión alguna, la cual ha de ser la condición de posibilidad de una emancipación política, partiendo de la razón práctica (en ejercicio de la reflexión crítica), tal idea puede entenderse así: 1. Libertad política-democrática, es decir, la libertad del ciudadano dentro de su ejercicio en la sociedad en el que se entiende esta idea de libertad como la conquista del derecho a la palabra. 2. Libertad interior, es decir, como libertad (partiendo del principio de igualdad ante la ley) de conciencia y expresión en el proceso de elección libre-individual, acción deliberativa dentro del estar en desacuerdo frente a las distintas formas de pensar (acto de disidencia). Esta facultad propia del ser humano de obrar o no de determinada manera (por sí mismo) carece de coacción o subordinación, pero, para ello es necesario (como condición de posibilidad) tener conciencia de autonomía (o autonomía de la razón) como postura crítico-antideterminista, al no ésta encubierta por el velo del mal llamado sentido común y de la razón perezosa. Esto conlleva a una vida fácil al inclinarse de una manera servil ante quien detenta algún grado de poder para así gozar de su amparo al obedecer en todo lo que se le mande, dejando de pertenecer a sí mismo el individuo. La idea de autonomía (del griego *autos*: sí mismo; y *nomos*: ley) es la idea de darse a sí mismo sus propias leyes de ser desde el ejercicio de la razón, y que a su vez, está en contra de la idea de pensamiento heterónomo o heteroconducido, es decir, por otro que dicta tal idea de ser. Sin esta idea de autonomía no puede ser posible el poder pensar en la idea de una autorrealización personal y contribuir a un mundo mejor fundado en el reconocimiento de la dignidad del ser humano; para ello es necesario ocuparse primordialmente por el problema del ser en relación con la realidad, porque se trata en definitiva de la conquista de la autonomía como autoafirmación partiendo de la conciencia de auto-respeto.

las sombras del entorno, así, ¿estaría por fuera de la coherencia, si en el caminar los ojos están nublados? Examinemos ésto.

Platón da a conocer, por medio de Sócrates, la necesidad de estudiar con detalle un problema para así sustentar y dar una respuesta a la dificultad investigada, mediante la reflexión crítica, mediante el método dialéctico propuesto por él. Gracias a que es en ese caminar donde se analiza la esencia del problema desde su naturaleza, desde su belleza interna. El estudio de un problema, con base en las sombras que proyecta un entorno, lo llamará Platón, como aquellos amantes de los espectáculos (φιλοΘεάμων). Aquéllos amantes, apoyan su investigación desde una mirada superficial y lineal, no hay un estudio coherente que dé juicios argumentativos sólidos de un problema.

Que los amantes de las audiciones y de espectáculos se complacen en las bellas voces o en los bellos colores y formas, o en todas las obras elaboradas con estos elementos, pero que su espíritu es incapaz de ver y de amar la naturaleza de lo bello en sí mismo (*República*, V, 476b).

¿Está por fuera del contexto el argumento expuesto por Platón? La sistematización o el mundo perfecto recae principalmente en la manipulación del pensar del hombre, raptar de él sus opiniones, sus desconformidades, su belleza y convertirlos así, en pequeños individuos manipulables para una sociedad a tal punto, que todo lo que se le dé sea aceptado sin ningún análisis previo, todo queda envuelto en una verdad aparente.

Para solidificar lo anterior, Platón da a conocer el quehacer del filósofo (φιλόσοφος), como aquel individuo caminante, errante pero con paso fijo, conocedor de su trayecto, que va más allá de lo que sus sentidos le pueden proporcionar, va hacia la búsqueda de una contemplación de las ideas (γνώμη). Para esto, la necesidad de estar en un constante estado de vigilia para la no aceptación de una verdad sin antes pasarlo por unos obstáculos que sustenten la validez para así, admitir como respuesta certera la solución al problema planteado. Para esto, el menester de

realizar el recorrido investigativo con base en la rigurosidad al momento de ir al análisis de la solución del problema y desde un recorrido investigativo, en el que se inicie con un pensamiento puro³³ del objeto a explorar, dejar las tergiversaciones que puedan cubrir la esencia del problema, analizar el cuerpo de la dificultad desde su desnudez³⁴.

Con relación a lo ya dado a conocer, y desde un estudio de los diálogos expuestos por Platón, se evidencia, y no a muy grandes rasgos, una exhortación a profundizar los argumentos expuestos tanto por los interlocutores como los de él, argumentos que lo llevan a no aceptar un conocimiento de una manera veloz; por el contrario, pone toda su atención en lo dicho por ellos, a tal punto, de llevarlos al borde de un abismo para que sean ellos mismo quienes analicen sus propios argumentos, esto en la medida de traer lo que está en el aire al mismo suelo de lo coherente, dejar la abstracción atrás y pasar al problema en sí, a lo concreto. Esta exhortación, que hace Platón por medio de Sócrates, recae en el análisis de las ideas; en el análisis de los argumentos, en un primer momento de lo general a lo particular, como lo diría en el diálogo *Fedro*: “Antes de que alguien vea la verdad de aquello sobre lo que habla o escribe, y llegue a ser capaz de definir cada cosa en sí y, definiéndola, sepa también dividirla en sus especies hasta lo indivisible”³⁵.

³³ ειλικρι νεΐ̄ διανοια.

³⁴ “Nos queda, entonces, la posibilidad de que la opinión falsa se produzca en el siguiente caso: Yo os conozco a ti y a Teodoro y poseo en aquella tablilla de cera las señales de vosotros dos, como si se tratara del sello de un anillo. Pues bien, cuando os veo desde lejos y no os distingo con la suficiente claridad, me esfuerzo por asignar la percepción visual propia de cada uno a la señal que propiamente os corresponde, de manera que pueda introducirla y acomodarle en su propia huella, para que se produzca el reconocimiento. Sin embargo, cuando no lo logro e invierto sus posiciones respectivas, como les pasa a los que se calzan del revés, aplico la percepción visual de cada uno a la señal del otro, igual que le ocurre a la vista en los espejos, que cambia la derecha por la izquierda, con lo que caigo de la misma manera en el error. Es entonces, precisamente, cuando se produce la confusión y la opinión falsa”. Cfr. *Teeteto*. 193b-c.

³⁵ *Fedro*, 277b.

3. Análisis a las diferencias de los conceptos opinión e idea

Siguiendo nuestro recorrido, ya con una exposición a los conceptos de *opinión* e *idea*, cada uno con un acápite propio, este capítulo hace un análisis a las diferencias entre estos conceptos y a la importancia que estas nociones traen para el caminar filosófico investigativo. Este análisis a las diferencias de los conceptos opinión e idea marcan, en el caminar investigativo, un inicio que se sustenta en la inquietud por el querer dar respuesta a un problema, en otras palabras, ir en la búsqueda de un conocimiento nuevo, y, para ésto, la necesidad de ahondar en una dificultad. Así, como se habla de un inicio en este caminar, se habla igualmente de un final, que en este recorrido se fundamenta en el concepto de idea, a partir del análisis del estudio del problema desde su raíz y mediante los elementos que cubren de ella para así, otorgar y exponer una solución al problema abordado.

Por esta razón, este primer concepto ofrece el impulso para el estudio investigativo del problema, que si profundizamos en este, no hay un argumento sólido que conceda una solución a la dificultad estudiada, en la medida en que no posee aún los argumentos que permiten acceder a una verdad con seguridad y en su totalidad y así, ser expuesto como resultado final del problema. Este segundo concepto, y en oposición a lo anterior, manifiesta un ahondar en la dificultad del problema, a partir del estudio desnudo del mismo; esto implica un aceptar, en un primer momento, las opiniones, las sombras que cubren la dificultad, y es en la investigación donde se desnuda el estudio del problema para conocer la dificultad desde su perfección. Profundicemos en estos conceptos.

El concepto de opinión, desde los tiempos socrático-platónicos, trae consigo dos líneas: lo desfavorable y lo favorable³⁶. Ahondemos en la línea de lo desfavorable

³⁶ Entiéndase lo desfavorable y lo favorable, como las diferentes ideas encontradas en los diálogos de Platón, acerca del concepto de opinión.

como primer momento. Es así como el concepto de opinión, en el caminar investigativo, evidencia la no profundización al momento de dar a conocer el problema; antes bien, manifiesta sus argumentos mediante un recorrido que demuestra que lo expuesto está solidificado con base en un camino corto, en un camino con poca investigación. El camino de la opinión es el medio que lleva a analizar un problema desde una mirada engañosa, desde una superficialidad al estudio del problema. Con esto, se le otorga a lo estudiado una verdad que no posee un argumento con la capacidad de ser puesto a un análisis previo.

La opinión, desde una mirada a Parménides, no tiene ningún fundamento, esto en la medida en que a partir de este concepto no hay ningún juicio argumentativo que dé como solución la respuesta de un problema. Es por ello que el concepto de opinión es inaceptable para este autor; la opinión es un recorrido al no ser del estudio del problema, y cuando se habla del no ser, se habla del divagar de las palabras, porque es ahí donde no hay un sustento al problema, no hay una investigación, no hay una profundización, y donde no hay investigación y profundización no hay nada que decir, nada que pensar, nada que exponer³⁷.

En consecuencia, si lo uno no es, tampoco de alguna de las otras cosas puede opinarse que sea uno no múltiple; porque sin uno es imposible tener opinión de múltiples.[...] En consecuencia si lo uno no es, las otras cosas no son ni uno no múltiples, ni se puede opinar que son uno ni múltiples (*Parménides*, 166b).

Esta opinión desfavorable, expuesta en este primer momento, lleva a aceptar el no fundamento argumentativo con coherencia a la hora de exponer una idea. Esto igualmente está aferrado a la poca profundización investigativa que requiere el compartir de las palabras para la exposición de un problema. Es así como en el

Es así como en este primer momento centraré la investigación en exponer los puntos de vista dados a conocer por Platón en sus diferentes diálogos, acerca del concepto de opinión. Para esto, tomaré como base esencial los diálogos la *República* y *Parménides*, en la medida en que en ellos, y mediante los interlocutores, se evidencia el no compartir la misma idea acerca del concepto de opinión.

³⁷ Profundícese en: Hurtado, N. La distinción entre opinión y conocimiento (Doxa vs Episteme): La fundamentación del estado en Platón. Venezuela: Entretemas, revista venezolana de investigación. 16, 141-157 Pp. 2011

vaivén de las palabras, sin el análisis riguroso que requiere la exposición del estudio de una dificultad, lleva a sustentar el argumento mediante probabilidades cimentadas en el delirio, en la imaginación, en el supuesto. Su juicio se apoya en el devenir, en la falta de un conocimiento que lleve a profundizar en el problema. De igual forma, en pro de una búsqueda que conduce a exaltar un trabajo aparente que dé como verdad la solución de la dificultad, convirtiendo así el concepto de opinión en un simple ir y venir de palabras que no poseen fundamento y así, convertir los juicios subjetivos, como eje primario, para la exaltación de una verdad al problema³⁸.

Y en contra posición y como segundo momento, lo favorable³⁹. La opinión desde una mirada a los diálogos *Teeteto* y *Menón*, evidencia una reconciliación en lo expuesto anteriormente. El concepto de opinión, en estos diálogos, tiene una segunda cara, la opinión juega un papel esencial en la formulación y construcción de un problema a trabajar. Profundicemos en esto.

En el diálogo: *Teeteto*, la opinión es uno de los pasos para acceder al conocimiento, a la *episteme*, a la idea, con argumentos que permiten defender lo expuesto como problema. Este acceder implica tomar una postura investigativa en la medida en que se ahonda por el cómo profundizar en el problema, por el cuál camino recorrer y por el cómo recorrerlo. Esta postura implica, de igual forma, una decisión, que a grandes rasgos, compromete el análisis a un problema. Para Sócrates, todo lo que se dice que es, está en proceso de llegar a ser⁴⁰, por ello la opinión deja de tomar la postura pasiva y se concentra en una investigación que lleva a dar argumentos al momento del querer exponer un problema con su solución, con su verdad.

Sin embargo, el concepto de opinión reivindicado tanto por Sócrates, *Teeteto* y más adelante por *Menón*, implica la posibilidad de cometer errores. Es un camino inicial;

³⁸ Profundícese en: *Apología*, 34e-35a-b

³⁹ Es así como en este segundo momento centraré la investigación en exponer los puntos de vista expuestos por Platón en sus diferentes diálogos acerca del concepto de opinión, como opinión verdadera (δόξα αληθής). Para esto, tomaré como base esencial los diálogos la *República*, *Teeteto* y *Menón*, esto en la medida en que en ellos y mediante los interlocutores se evidencia el no compartir la misma idea acerca del concepto de opinión propuesto en líneas atrás.

⁴⁰ Profundícese en este argumento en el diálogo *Teeteto*, 152d-e.

camino en el que la profundización comprende la base inicial en la construcción de una solución al problema a trabajar. La opinión no posee con seguridad una verdad y de igual forma, no distingue el principio del problema, empero, la labor del concepto de opinión no es el ser conocedor de la verdad, es exhortar al estudio del problema y a la solución del mismo⁴¹.

Sóc- No hay, efectivamente, quien pueda lograr que alguien que tiene opiniones falsas, las tenga posteriormente verdaderas, pues ni es posible opinar sobre lo que no es, ni tener otras opiniones que las que se refieren a lo que uno experimenta, y éstas son siempre verdaderas. Pero uno sí puede hacer, creo yo, que quien se forma, con una disposición insana de su alma, opiniones de la misma naturaleza que ella, pueda con una disposición beneficiosa tener las opiniones que a este estado le corresponden (*Teeteto*, 167a-b).

Para cimentar lo anterior, el diálogo el *Menón* fortalece, da fuerza y reivindica el concepto de opinión, dando a conocer en uno de sus apartados, el concepto de δόξα αληθής como opinión verdadera⁴², que está en la posibilidad de ir más allá de lo dado a conocer por la percepción, pero está en la libertad de cometer equivocación y de igual forma, está en la disposición de ahondar en el problema. Como le dice Sócrates a Teeteto, *el sol es el más brillante de todos los cuerpos celestes que se mueven alrededor de la tierra*⁴³, afirmación que encierra una opinión verdadera empero, sólo enmarca una parte del saber esto en la medida, en que no posee una profundización en el problema pero se conoce algo del problema.

⁴¹ “Hay alguna que, a ratos, se alza, a ratos se hunde y, forzada por los caballos, ve unas cosas y otras no. Las hay que, deseosas todas de las alturas, siguen adelante, pero no lo consiguen y acaban sumergiéndose en ese movimiento que las arrastra, pateándose y amontonándose, al intentar ser unas más que otras. Confusión, pues, y porfías y supremas fatigas donde, por torpeza de los aurigas, se quedan muchas alas. Todas, en fin, después de tantas penas, tienen que irse sin haber podido alcanzar la visión del ser; y una vez que se han ido, les queda sólo la opinión por alimento. El porqué de todo este empeño por divisar dónde está la llenura de la verdad, se debe a que el pasto adecuado para la mejor parte del alma es el que viene del prado que allí hay, y el que la naturaleza del ala, que hace ligera al alma, de él se nutre” (*Fedro*, 248a-d).

⁴² Véase en: *Menón* 97a

⁴³ Cfr. *Teeteto*, 280d.

Soc.- Por lo tanto, la recta opinión no es peor que el conocimiento, ni será menos útil para el obrar, ni tampoco el hombre que tiene opinión verdadera que el que tiene conocimiento (*Menón*, 98c).

Esta δόξα αληθής va más allá de una belleza exterior, va más allá de una contemplación⁴⁴, hay, en este concepto de *opinión verdadera*, una no totalidad en el saber y una no totalidad en la ignorancia, se conoce de algo pero no en su profundidad. Puede entenderse como lo intermedio entre un conocimiento general de lo existente y un conocimiento de la ignorancia absoluta. Con esto, el concepto de opinión expuesto tanto por Sócrates, Teeteto y Menón puede ser entendido como la imperfección del problema que mediante un ahondar en el, puede perfeccionarlo hasta el punto de dar argumentos sólidos del porqué del problema desde sus inicios. Es por ello que el concepto de opinión, desde estos autores, es analizado desde una exhortación a profundizar en el problema hasta llegar al conocimiento de la esencia de lo estudiado.

Profundicemos ahora en el concepto de idea, en el concepto de episteme. Como se dio a conocer en líneas anteriores y en contra posición a ello, el concepto de idea juega un papel que va más allá de la aceptación de una opinión como eje verdadero a un problema. Este concepto, mediante su recorrido, reafirma la seguridad de una verdad al momento de ser expuesta, ya que plantea el problema dando una explicación desde el inicio y los medios que construyen la dificultad estudiada. Para ello, la investigación, con rigurosidad, es uno de los ejes que da fuerza al argumento que se pretende exponer; esta investigación implica el estudio detenido del problema y, el análisis de éste, se fundamenta en la indagación de las partes que le ofrecen un cimiento a lo que se pretende investigar. Sin embargo, el análisis al concepto de idea, propuesto en este escrito, merece una profundización aún más

⁴⁴ En este punto hago la diferencia entre *Philosophos* y *Philodoxos*. Este primero está en la búsqueda de la naturaleza y la esencia del problema sin detenerse en la belleza que envuelve lo estudiado; Este segundo, concentra su problema a partir de lo dado a conocer por lo exterior. Profundícese en este argumento en: *República*, V 476c ss.

detallada que dé a conocer la importancia de estudiar este concepto en el ámbito filosófico.

La búsqueda de un argumento que dé sustento y solución a un problema, implica la superación de lo que, a primera vista, se puede captar; esto, va más allá de lo propuesto por los sentidos⁴⁵, va al análisis del problema desde su raíz, desde su inicio. Implica un aceptar, en un primer momento, la existencia de un conjunto de partes que construye un problema, pero, igualmente, no implica el ser conocedor del porqué y del para qué de esas partes dentro de la totalidad. Es por ello que el conocer un problema, desde su conjunto, conlleva a dejar a un lado las sombras que en el caminar investigativo se proyectan en pro de la búsqueda de una verdad al problema a estudiar.

El concepto de idea, a partir de lo dado a conocer por Platón, en sus diferentes diálogos, enmarca el camino a seguir para penetrar con seguridad en la dificultad y conseguir así, una respuesta que esté solidificada mediante el análisis ordenado de los elementos que componen el problema. Es por ello la necesidad, en este autor, de poner los esfuerzos investigativos en el estudio de las bases que dan fuerza a la dificultad a estudiar, donde no se puede sustituir o intercambiar los elementos que componen el problema.

La aceptación de una verdad, a partir de la profundización de un problema, expone los argumentos adquiridos en la investigación con la certeza de una rigurosidad que accede a estar en el paredón para ser fuertemente criticado; los argumentos alcanzados están en la base de la realidad, en otras palabras, las ideas propuestas no están cimentadas bajo la imaginación, la opinión o supuestos que acceden a una tergiversación del problema.

⁴⁵ Como se dió a conocer anteriormente, los sentidos no son lo negativo al momento de la profundización del problema, antes bien, en ellos radica la exhortación al análisis de lo captado por la vista, el olfato, el texto, entre otros. Sin los sentidos, hablar de una problematización de X problema, difícilmente tendrá un análisis que lleve a ahondar en ese estudio; no hay un punto inicial que permita indagar sobre el porqué de algo.

Al analizar el concepto de idea, el concepto de episteme, Platón hace mención, en la *República* (509d), de una división que lleva a estudiar este concepto en dos categorías, *διάνοια* y *νόησις*. Profundicemos en esto.

La *διάνοια* dada a conocer por nuestro autor, toma como base esencial, aquello que es fundamental para la *δόξα*, la imagen pero, entendida como camino inicial para la investigación del problema. El concepto de *διάνοια*, compromete un análisis que enmarca el camino inicial al estudio a desarrollar, que se consolida a partir de una hipótesis, que invita a la profundización del problema. Igualmente, da a conocer los medios que envuelven la dificultad pero no en su totalidad. En otras palabras, supone una ayuda al camino investigativo empero, no se aleja en su generalidad de lo que cubre del problema, no se aleja de la superficialidad de lo estudiado.

La *νόησις* en comparación con la *διάνοια*, ve a la hipótesis como un impulso en el ahondar investigativo⁴⁶. Implica una no aceptación facilista de una verdad mediante un supuesto, antes bien, hay una profundización que brinda un análisis a las hipótesis iniciales del problema. Es una no admisión de la superficialidad al momento del estudio de una dificultad y la no observación empírica como medios fundamentales para la aceptación de una verdad. Con esto, la *νόησις*, parte de un camino hipotético basado en la opinión, la imaginación y el supuesto para finalizar en un camino anhipotético, apoyado mediante el estudio que envuelve el problema. Lo anterior, gracias a la unión de las partes que construyen la dificultad a estudiar y, convirtiendo la hipótesis como camino inicial, en la investigación pero con la diferencia de pasar de lo sensible a lo inteligible, de lo hipotético a lo anhipotético y con esto, adquirir un principio universal que dé solidez al problema estudiado.

Pues aprende ahora lo que entiendo por los objetos inteligibles de la segunda sección. Son aquellos con que la razón toma contacto por sí misma y por virtud de la dialéctica, tomando las hipótesis no por principios, sino por lo que en efecto son:

⁴⁶ A grandes rasgos no comprueba una diferencia entre el concepto de *διάνοια* y el concepto de *νόησις*, pero en líneas siguientes se profundizará en una diferencia fundamental entre estos conceptos, permitiendo así ahondar en el problema principal que enmarca este capítulo.

hipótesis, es decir, peldaños y trampolines que le permitan lanzarse hasta lo no hipotético, hasta el principio del todo. Y una vez que haya tomado contacto con él, irá aprendiendo la razón, en su camino inverso de descenso, todas las conclusiones, hasta la última, que derivan de aquel principio, y ya sin recurrir en absoluto a ningún dato sensible, sino tan sólo a las ideas en sí mismas, pasando de una a otra y terminando en ideas (*República*, VI 511b-c).

Para continuar con la profundización al concepto de idea es indispensable resaltar el resultado al que lleva este concepto. Es por ello que al hablar de una finalización a un problema, anclado por los caminos de la investigación, es fundamental exponer las bases iniciales, medias y últimas que construyen el problema; en otras palabras, es hablar de un análisis que permite conocer mediante la base del conjunto de partes el porqué del problema.

Con lo anterior, se puede afirmar que, al momento de aceptar el ser conocer de una verdad con base en un recorrido investigativo a un problema, se afirma el ser conocedor de las partes que envuelven el problema, ya que las partes construyen las bases de una idea, de una verdad.

Es por ello indispensable y en unión con el concepto de Doxa, analizar los elementos que rodean el problema. Para este estudio, es indispensable un análisis cuidadoso de los conceptos que construyen el problema. Esto desde una mirada profunda, implica la no tergiversación del lenguaje al momento de la investigación, el cómo se quiere dar a conocer los conceptos del problema, sin destruir su significado.

El cuidado del lenguaje, implica un estudio a los conceptos que se enmarcan al momento del recorrido investigativo; a partir de la tergiversación del lenguaje, desde un análisis a los conceptos, la *idea* que se desea dar a conocer no poseerá la capacidad de defensa a la hora de ser expuesta y de igual forma, pasará sin

dificultad por ser una verdad aparente⁴⁷. A partir del no estudio de los conceptos, desde un análisis al lenguaje, se deja en el rincón de los recuerdos la importancia de una investigación rigurosa, que conlleva a la pérdida de la esencia del hombre, en la medida, en que se pierde la postura crítica, de análisis y de duda, aceptando como verdad lo que expone el mismo entorno sin un previo estudio.

El análisis con rigurosidad del lenguaje, permite distinguir los elementos que construyen el problema, profundizar en la esencia del mismo, y sobre todo, conocer el porqué del problema. Sin embargo, el ahondar en los elementos que dan fuerza al problema, implica el estudio estricto de los elementos de la dificultad. El excavar en la búsqueda de una idea a un problema, conllevar el dejar a un lado, la superficialidad de la belleza que cubre la dificultad. Esto supone en la investigación, un abandonar las representaciones del objeto y penetrar en la esencia del problema, estudiar no la belleza que envuelve el problema, antes bien, indagar por los elementos que forman dicho esplendor.

Es así, como el concepto de *idea*, el concepto de *episteme*, va de la mano con la reflexión y el orden, al momento de ahondar en las problemáticas de la dificultad a estudiar. Profundicemos en esto.

El concepto de *idea* propuesto por Platón, va más allá de un estudio que dé a conocer las representaciones del problema⁴⁸; ofrece una solución a la dificultad, basado en la descripción de los elementos que lo construyen, implica un estudio superficial que no da a conocer la esencia del asunto. Es por ello, que lo dado a conocer por nuestro autor, compromete el estudio del objeto del problema y de una

⁴⁷ El texto no pretende exponer con profundidad una investigación que se sustente mediante del análisis del lenguaje. El escrito se concentra en el estudio de los conceptos de opinión e idea. Sin embargo, no por ello, significa que deba ser pasado por alto; el lenguaje juega un papel fundamental al momento de exponer la solución a un problema, que de igual forma, permite exponer una verdad a una dificultad o envolver una verdad que involucra el interés de otros, que en otras palabras, a partir de la no profundización del lenguaje, se acepta, sin dificultad alguna, una “verdad aparente” que destruye, de igual medida, la esencia del hombre, permitiendo caminar al individuo por senderos del vaivén.

⁴⁸ Entiéndase el concepto de *Representación* como la descripción de un elemento o problema.

reflexión crítica, que ahonden en la búsqueda de la solución al problema a partir de los elementos que rodean la dificultad, desde una profundización en la crítica, en el análisis y en el cuestionamiento, elementos esenciales que complementa la búsqueda de la solución al estudio del problema que, de igual forma, expone la rigurosidad investigativa mediante la reflexión crítica, elementos fundamentales en el caminar investigativo⁴⁹.

Así, el concepto de idea no se convierte en un medio que permite lanzar juicios subjetivos; antes bien, brinda la posibilidad de dejar atrás las posturas de pasividad ante el análisis de los problemas que agobian el quehacer diario del individuo. El concepto de idea, exponer la necesidad de dar razón mediante una explicación coherente del porqué de la problemática⁵⁰ que acontece en una *Polis*, ahonda en los elementos que construyen la dificultad mediante el análisis de los componentes que dan fuerza al mismo, sin olvidar la necesidad de estudiar la belleza que envuelve el problema⁵¹, a partir de una exhortación a ir más allá de lo que el entorno pueda proyectar.

4. Valoración de la enseñanza de la filosofía a partir de los conceptos de opinión e idea

⁴⁹ Profundícese en: *Teeteto* 207a-e

⁵⁰ *Logon didónai*

⁵¹ Profundícese en:

- *República*, VI, 493a-e, 510a-e
- *Fedro*, 75a-76e
- *Teeteto*, 201a-202e
- Mié, Fabián. Plato grammaticus. Sobre el concepto platónico de episteme en la doctrina del sueño del Teeteto. Areté, revista de filosofía. Vol. XXI, No 1. Pp. 167-196, 2009.
- Hurtado, N. La distinción entre opinión y conocimiento (Doxa vs Episteme): La fundamentación del estado en Platón. Venezuela: Entretemas, revista venezolana de investigación. 16, 141-157 p.
- Carrasco, N. N. *Del Cármides al Teeteto: Perspectivas de la doxa en Platón*. Universidad de Barcelona. Tesis Doctoral para optar al título de Doctor en filosofía. Director de la tesis Doctoral, Antonio Alegre Gorri. Departament d' Història de la filosofia, Estètica i Filosofia de la Cultura de la Universitat de Barcelona. Programa de Doctorat Filosofia: Història, Estètica y Antropología bienni 2001-03. 2006.

Sócrates comete delito y se mete en lo que no debe al investigar las cosas subterráneas y celestes, al hacer más fuerte el argumento más débil y al enseñar estas mismas cosas a otros (Apología, 19b).

Y aquí voy llegando a un aspecto que no quiero dejar pasar por alto: la valoración de la enseñanza de la filosofía. Para exponer este capítulo se hizo una profundización en los conceptos de opinión e idea, dando a conocer la importancia de un ahondar con rigurosidad en el caminar de una investigación para así, dar respuesta a las dificultades que acontecen en el quehacer del individuo en la *Polis*. Asimismo, este capítulo intenta reivindicar la enseñanza filosófica en la educación del individuo, a partir de lo ya dado a conocer por Platón y desde una mirada a los conceptos de opinión e idea. Tomo en estos últimos párrafos la libertad de concentrar este estudio a analizar las consecuencias que llevan una no enseñanza de la filosofía en la educación del hombre; sin embargo, en este capítulo no hago una mención específica de conceptos de opinión e idea, empero, esto no significa que salga de la línea enmarcada desde el principio de este escrito.

La filosofía, desde sus inicios, acepta el asombro, la duda y la inquietud en el caminar investigativo. Es a partir de esto, donde la profundización por el querer conocer lo desconocido lleva al filósofo a plantearse preguntas que nadie antes se ha formulado. Este recorrido, a partir de la filosofía, le permite al individuo conocer las dificultades que agobian el quehacer del hombre, en el instante en que se acepta que no se es conocedor del porqué del problema que lo rodea, pero, es conocedor de la necesidad de indagar por la dificultad.

La actitud reflexivo-crítica forma parte esencial del quehacer filosófico, exhorta a un ir más allá al estudio de un problema que rodean el día a día del hombre. La pregunta, la duda y la inquietud se convierten en las bases fundamentales de esta postura filosófica. Esta postura implica en el hombre, caminar por los senderos con

paso lento y con una mirada vigilante a los obstáculos que en el recorrido se pueda encontrar. Este caminar le otorga al hombre un estado de alerta, al momento del profundizar en el estudio de un problema y, con ello, aceptar con seguridad una respuesta como verdadera a las dificultades que el entorno le pueda proporcionar.

Es a partir de esta profundización, de esta indagación, que nuestro filósofo ateniense es condenado a muerte, gracias a su inquietud por querer ser conocedor de una verdad y el enseñar el hallazgo a los jóvenes. Corromper a la juventud, fue el argumento que dio solidez a la sentencia a muerte de Sócrates, empero, cómo él corrompía a los jóvenes, es la pregunta que enmarca el caminar de nuestro autor. Lo expuesto por Sócrates, algo tiene de beneficio y de peligroso; el quehacer filosófico se fundamentaba por el querer ir más allá de lo aceptado por los demás, el querer ser conocer de la respuesta del porqué del problema a partir del análisis desde la raíz del mismo. Con las conclusiones condenatorias de la muerte del pensador griego puede manifestarse, a no muy grandes rasgos, la importancia y la peligrosidad de una investigación con profundidad, al momento del querer indagar en un problema. Sin embargo, reivindicar la enseñanza filosófica a partir de lo expuesto por Platón puede ser un trabajo que traiga consigo un número desconocido de dificultades. Profundicemos en esto.

Hablar de una enseñanza socrático-platónica, hace referencia a la necesidad de recorrer caminos que nadie antes ha transitado; se va más allá de la aceptación facilista de una supuesta verdad a un problema. Con lo dado a conocer por Platón, en el caminar filosófico-investigativo, a partir de sus diálogos, es indispensable aferrar este caminar a la razón, caminar que implica un esfuerzo exigente para obtener con seguridad la solución de un problema. Por ello, la necesidad, en nuestro filósofo griego, el caminar con paso lento en la respuesta de la dificultad que agobia al hombre, esto compromete el abandono rotundo de los obstáculos que impiden profundizar en la investigación, esto es: la pereza, la sencillez investigativa, la

mediocridad⁵². A partir de lo anterior, es donde se expone una de las dificultades fundamentales a la hora de hablar de la enseñanza socrático-platónica.

La exigencia filosófica, investigativa y educativa propuesta por nuestro filósofo en contraste con la enseñanza filosófica de la modernidad expuesta por algunos filósofos, trae consigo las mayores dificultades, al momento de unir lo clásico con lo moderno. Autores como Martha Nussbaum y Héctor F López Acero, manifiestan una pérdida de la reflexión-crítica en la educación moderna. Para estos autores, la pasividad, la tranquilidad y la sencillez son las bases de la educación que se exponen en la modernidad, entonces la enseñanza filosófica, investigativa y educativa de la modernidad, implica de nuevo la muerte de Sócrates y la muerte de la filosofía⁵³.

Cuando no se ofrece una investigación, desde la educación, a los problemas que envuelven al estudiante, difícilmente, y desde una mirada socrático-platónica, se podrá conocer el porqué del problema, que unido a esto, trae consigo un sinnúmero de dificultades. Aquí se expone, a pasos gigantescos, la muerte de la razón en el hombre y el fortalecimiento de la pasividad en el individuo y, sin dejar atrás, la muerte de la filosofía platónica.

⁵² “Sólo que, amigo mío, proseguí, en semejantes casos no hay medida que pueda en modo alguna ser tomada por tal, por poco que no se ajuste rigurosamente a la realidad, porque nada que sea imperfecto puede ser medida de nada. A veces, sin embargo, hay gentes que creen que ya basta y que ninguna falta hace llevar más lejos la investigación” (*República*, VI, 504b-c).

⁵³ Este argumento se puede rastrear en lo dado a conocer por:

- Nussbaum, Martha. La crisis silenciosa, En: Nussbaum Martha, Sin fines de lucro. Porque la democracia necesita de las humanidades. 2010. Trad. María Victoria Rodil, Madrid, Katz, 2011.
- Nussbaum, Martha. El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley (2004), Trad. Gabriel Zadunaisky, Buenos Aires, Katz, 2006. NUSSBAUM, Martha, Cultivar la imaginación: la literatura y las artes, En: Nussbaum, Martha, Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades (2010), Trad. María Victoria Rodil, Madrid, Katz, 2011.
- López Acero, Héctor, F. Crítica de la educación instrumental. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Ediciones Uis, 2013.

Esto implica el dejar atrás las fuentes clave del caminar socrático. Es así como esta implicación lleva a la petrificación de la pregunta, de la duda, de la crítica, del análisis, del debate y del cuestionamiento y, con ello, a solidificar la oscuridad en el hombre, fortaleciendo el desprecio de la razón y así, ofrecerle al individuo una mirada superficial al análisis de los problemas y un oído sordo para la no escucha de los gritos que el entorno pueda brindar. Es así como la investigación, en Platón, trae un fortalecimiento en el saber que sobrepasa los límites de lo sensible, un saber que va en la búsqueda de los elementos que cubren del problema para llegar a la dificultad en sí; es un analizar la dificultad desde su desnudez. Realizar esta profundización implica una importancia y una peligrosidad en los quehaceres de la modernidad. Por ello, lo expuesto por Platón tiene una relevancia en la enseñanza de la filosofía, sin embargo, continuemos con esta profundización.

La educación filosófica brindada por Sócrates y expuesta por Platón, manifiesta la necesidad de dar pasos continuos en la búsqueda de la luz y el dejar atrás las sombras que en el caminar investigativo se puedan encontrar, en pro del hallazgo de la solución una dificultad. Esta educación no consiste en otorgarle al joven un conocimiento general que llene su alma sin esfuerzo alguno. Por el contrario, esta enseñanza filosófica lleva al joven a realizar un esfuerzo filosófico-crítico, que exhorta a analizar, a cuestionar, a criticar y a debatir lo que él ha encontrado en la investigación.

¿Qué tan importante es esta enseñanza filosófica en la modernidad? Como se hizo mención anteriormente, lo expuesto por Sócrates a través de Platón, posee una importancia y una peligrosidad que en la modernidad poca atención se ofrece a esta educación. La petrificación del pensamiento filosófico-educativo expuesto por Platón, va a pasos enormes. Es así como Sócrates entregó su vida a la investigación en pro de una solución a las dificultades que agobiaban el quehacer de los habitantes de la *Polis*, a tal punto que lo llevó a ahondar por caminos que nadie antes había recorrido. Ahora pues, hablar de la enseñanza filosófico-educativa en la modernidad, poco relieve se le ofrece.

¿Qué tan importante, entonces, es la enseñanza filosófica, investigativa y educativa expuesta por Platón? Pues bien, continuemos con la idea. La investigación, con rigurosidad, hace parte del quehacer filosófico-educativo de la filosofía, esto gracias a que le otorga al hombre la oportunidad de salir de su estado de pasividad, tranquilidad e ignorancia, a un estado que lo lleva a estar en constante vigilia a las problemáticas que envuelven su entorno, preguntarse por el porqué del problema, cuál es su origen y cómo se solidificó. Es, entonces, como a partir de la duda y de la pregunta se logra pasar del estado de ignorancia a un estado de asombro que exhorta a la profundización. Sin embargo, este estado de asombro poco a poco se va apagando.

Cuando no se profundiza en una educación que lleve al individuo a preguntarse, cuestionarse y a debatirse por cuestiones que hacen parte del día a día, el deseo por el conocer terminará en un plano sin importancia. Esta pérdida trae en el hombre la sumisión de su ser como individuo. Esto en otras palabras, implica una transformación en el pensar, en el hacer y en el actuar por parte del hombre. Esta metamorfosis fortalece las actitudes de pasividad, tranquilidad y aceptación en las actividades cotidianas del individuo⁵⁴.

Esta transformación posee una peligrosidad, aunque pase inadvertida en algunas ocasiones por la misma educación. No solo se pone en juego lo que anteriormente se expuso, antes pues, se corre el riesgo de poner la personalidad del hombre en una mesa de juego, quien tiene la posibilidad de estar en la mesa, tiene la oportunidad de hacer su propio juego, convirtiendo así al individuo en un objeto manipulable para el entorno. Esta manipulación, da la posibilidad de pensar en las consecuencias de apartar la enseñanza filosófica en el hombre. Pues bien, pensemos en estos efectos. La capacidad y la necesidad de pensar, criticar,

⁵⁴ "Teeteto. - ¿A qué llamas tu pensar?

Sócrates. – Al discurso que el alma tiene consigo misma sobre las cosas que somete a consideración. Por lo menos esto es lo que yo puedo decirte sin saberlo del todo. A mí en efecto, me parece que el alma, al pensar, no hace otra cosa que dialogar y plantearse ella misma las preguntas y las respuestas, afirmando unas veces y negando otras" (*Teeteto*, 189e-190a).

cuestionar y argumentar quedan en el cajón de los recuerdos, donde los placeres del cuerpo toman fuerza en la medida en que se concentran los esfuerzos físicos del cuerpo en la búsqueda de un fin que lleva a esclavizar el ser del individuo. Esto es un poner como punto inicial los deseos del hombre, como placeres superficiales que sirven de inspiración para la realización de los quehaceres diarios del hombre y, sin dejar atrás, de igual forma, el inicio de la pérdida de la razón en el individuo. Sin embargo, lo expuesto aún posee una profundización.

La concentración de un esfuerzo físico en los placeres superficiales del cuerpo, y por qué no decirlo, del entorno, llevan al engaño y a la manipulación del hombre acerca de las dificultades en las que está rodeado en su cotidianidad. Esto en el instante en que se pierde el eje educativo-filosófico expuesto por Platón, para el análisis de los problemas que envuelven el ambiente del individuo⁵⁵. Esta concentración lleva a la uniformidad de los placeres y deseos del hombre. Ahondemos en esto.

Afirmar una uniformidad en los placeres y deseos del hombre lleva a sustentar un problema en el individuo, que, como ha afirmado en líneas atrás, puede pasar desapercibido. Hablar de la existencia de una uniformidad en las actividades diarias del hombre, esto desde una mirada socrático-platónica, influye un sinnúmero de problemas, empero, la muerte de la razón encierra el mayor de los males. ¿Con quién plantear un diálogo si se habla de una uniformidad? ¿Se podrá profundizar en un problema si hay una uniformidad en el entorno de los individuos? O mejor aún, ¿se podrá hablar de la existencia de problemas en el acontecer diario del hombre si todo gira en torno a una uniformidad? Hablar de la presencia de una uniformidad en los quehaceres de los individuos, implica un análisis detallado de las consecuencias que esto puede causar tanto para una *Polis* como para el hombre⁵⁶.

⁵⁵ Este eje filosófico-educativo hace referencia a la pregunta, a la duda, a la crítica, al análisis, al debate y al cuestionamiento.

⁵⁶ Autores como Héctor Fernando López Acero, ven la necesidad de mantener latente el espíritu de la crítica, del análisis, del debate y del cuestionamiento mediante la razón, como eje esencial para la realización y exposición, con coherencia, de los argumentos que pretenden dar a conocer un problema y una solución para la construcción de lo anterior. Sin esto, expone López Acero, se cae

Así pues, como lo manifiesta Sócrates en el dialogo *Protágoras*, si el hombre es conocedor de lo que es útil o nocivo en las mercancías, sabrá escoger con seguridad lo que desea (313e). Y en el contexto de este escrito, si el hombre es conocedor de los problemas que rodean su día a día con certeza y confianza no caerá con facilidad en la manipulación de lo que la razón moderna pretende exponer e imponer. Sin embargo, profundicemos en las preguntas anteriores y así anclar una explicación que lleve a entender la pretensión de la razón moderna hacia el individuo.

Pensemos, en un primer momento, en las consecuencias que involucra el pensar, el sentir y el actuar desde una uniformidad en el hombre y en los efectos que esto involucra en el quehacer filosófico-educativo⁵⁷.

-Supongamos ahora que pongas todo tu esfuerzo en la gimnasia o que se entregue a los placeres de la mesa, sin tener comercio alguno con la música ni con la filosofía. Por lo pronto, la conciencia que tiene de su vigor corporal le llenará de orgullo y coraje, y sentirá sobrepasarse a sí mismo en la virilidad.

-Sin duda.

-¿Pero qué pasará si no hace ninguna otra cosa ni tiene comercio alguno con la musa? Aun cuando tenga en su alma algún deseo de aprender, como no recibe gusto de ningún estudio o investigación, ni toma parte en el ejercicio de la razón o de la música en ninguno de los aspectos, aquel deseo acabará por debilitarse y por

en la manipulación del hombre. Empero, el pretender destruir la duda y la pregunta en el individuo es lo que propone la razón de la modernidad, esto según el autor. Sin embargo, este eje problemático va acompañado de lo que plantea la educación; es indispensable estar en contacto con los avances expuestos por el hombre, pero esto no implica que se deba extirpar la duda, la inquietud, la pregunta, la crítica, el cuestionamiento y el debate en la educación del hombre para así, proporcionarle a la razón moderna una pasividad que envuelva a los individuos. La exposición que pretende dar a conocer la modernidad está solidificada mediante la uniformidad del lenguaje, esto conlleva a la instrumentalización del saber que, unido, acarrea un lineamiento idéntico en el pensar, en el sentir, en el desear y en el actuar de los individuos. Esta profundización la hace mediante un análisis a la educación superior y, desde un análisis, a lo propuesto en los programas de economía tanto de la Universidad Industrial de Santander como de las universidades nacionales e internacionales. Profundícese en: López Acero, Héctor, F. Crítica de la educación instrumental. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Ediciones Uis, 2013.

⁵⁷ En este momento se pretende exponer la peligrosidad de una enseñanza uniforme hacia el individuo.

hacerse como sordo y ciego, por no poder excitarlo ni alimentarlo, ni estar purificado de las impresiones sensibles.

-Así es, dijo.

-Tales hombres, me parece, se convierten en enemigo de la razón y de las musas. No recurre a la razón para convencer, sino que todo lo lleva a cabo, como una fiera, por la violencia y la brutalidad. Sin ritmo y sin gracia, vive en la ignorancia y la rusticidad (*República*, III, 411c-e).

Esta cita textual no expone con literalidad el significado del concepto de uniformidad pero sí describe los riesgos que involucran el alejar la enseñanza filosófica en el individuo. El pretender una unión de una uniformidad en los quehaceres cotidianos del hombre por medio de la enseñanza de la filosofía expuesta en la modernidad, es entrar en una contraposición por lo dado a conocer por Platón. La pretensión de la razón moderna, con miras en la educación del individuo, manifiesta la necesidad de la calma y la tranquilidad por parte del hombre a las actividades que el entorno puede ofrecer. Esta pasividad y calma es la oposición de la filosofía socrático-platónica, en la medida en que ésta, por medio de sus escritos, es quien exhorta a dar ese paso a la búsqueda de la luz y alejar la oscuridad del hombre; esto, en otras palabras, conllevar a un salir de ese estado de ignorancia a un estado que lleve al hombre a preguntarse por el porqué de las cosas que acontecen. Es a partir de la pregunta y en la búsqueda de la respuesta donde se pasa de un estado de pasividad, a un estado de intranquilidad que permite profundizar con certeza en los problemas que cubren el día a día del hombre.

Entonces, para qué concentrar los esfuerzos en la enseñanza de una pasividad y tranquilidad hacia el hombre. Pues bien, profundicemos en esto. La duda, la inquietud, la pregunta, la incertidumbre hacen parte del hombre, qué tan profundo se llegue al análisis del problema, es lo que realmente expone la exhortación de lo anterior, esto como camino inicial para la argumentación a las dificultades que agobian al individuo⁵⁸. Sin embargo, desde Sócrates hasta la actualidad, en la

⁵⁸ Entiéndase entonces a la duda, a la inquietud, a la pregunta, al diálogo, al debate como aquel impulso o exhortación a la profundización de una investigación con rigurosidad. Es el primer paso en

mayor parte de las investigaciones hacia los problemas que envuelven al hombre, se sustenta mediante la superficialidad del análisis, esto en la medida en que se concentra el estudio desde el exterior del problema. Con esto se olvida la existencia de una raíz que da inicio a la dificultad, en otras palabras, su estudio se fundamenta en el final del problema más no, en el cómo se construyó⁵⁹. Así, la razón moderna expone la necesidad de una educación, el cómo la expone es realmente la pregunta que lleva a la búsqueda de la esencia de la nueva educación filosófico-investigativa. Fácil es desde Sócrates plantear argumentaciones superficiales, esto basado en la contemplación de lo que construye el problema, es entonces sencillo estudiar las formas y los colores que describen la dificultad, pero conocer realmente cuál es la esencia del problema, se es incapaz de llegar a tal profundización con lo expuesto por la razón moderna.

Que los amantes de audiciones y espectáculos se complacen en las bellas voces, o en los bellos colores y formas, o en todas las obras elaboradas con estos elementos, pero que su espíritu es incapaz de ver y amar la naturaleza de lo bello en sí mismo (*República*, V, 476b).

La uniformidad, desde una mirada filosófica, implica la muerte y destrucción del quehacer filosófico, educativo e investigativo hacia el individuo. Esto desde el momento en que pone el compartir de palabras, en un plano de segundo orden. Así, se traslada la reflexión crítica, el uso de la razón, a la búsqueda de un medio que permita tranquilizar las inquietudes filosófico-investigativas del hombre. Este apaciguar las actitudes de investigación, de crítica, de análisis y de debate en el individuo es adormecer su vida, es un perder su libertad como persona y entregar

la búsqueda del saber, y es al mismo tiempo el primer paso de dejar la ignorancia en el rincón del olvido.

⁵⁹ “Sóc. – Pues bien, por lo que respecta a la naturaleza, averigua qué es lo que puede hablar afirmado Hipócrates y la verdadera razón de su aserto. ¿No es, quizá, así como hay que descubrir sobre la naturaleza del cualquier cosa? Primero de todo hay que ver, pues, si es simple o presenta muchos aspectos aquello sobre lo que queremos ser técnicos nosotros mismos, y hacer que otros puedan serlo; después, si fuera simple, examinar su poder, cuál es la capacidad que, por naturaleza, tiene de actuar sobre algo, o de padecer algo y por quién; y si tiene más formas, habiéndolas enumerado, ver cada una de ellas como se veían las que eran simples, y qué es lo que por naturaleza hace con qué y qué es lo que puede padecer, con qué y por quién” (*Fedro*, 270c-d).

su ser como hombre a los deseos de otros. Una educación donde su fundamento no sea la reflexión crítica, su esfuerzo educativo se sustenta en la producción de un hombre productible sin un análisis de sus actividades.

La uniformidad desde una mirada a la educación, con énfasis en la productividad del hombre, lleva a la enseñanza a una instrumentalización del saber. Esta forma de educación destruye lo propuesto por nuestro filósofo griego y pasa a la creación no de una pedagogía que lleve al estudiante a reflexionar sobre los acontecimientos del día a día, antes pues, se profundiza en un adiestramiento que se solidifica en el inyectar un conocimiento necesario que le permita al hombre percibir el cómo funciona el sistema en el que se encuentra rodeado⁶⁰. Este adiestrar aniquila la libertad y autonomía del individuo. Unido a esto, la esencia del hombre como ser pensante es reajustada como creación de un hombre máquina⁶¹. Es así como esta educación basada en la instrumentalización de la locomotora realiza una estandarización, mecanización y autorregulación a las nuevas metodologías de la enseñanza.

Con esta instrumentalización del saber, la razón moderna pretende convertir la educación en una mecanización circular, que lleve a repetir la información en un sinfín de oportunidades y unido a esto, llevar al individuo a una competitividad que

⁶⁰ Expresa López Acero en su obra: *Crítica de la educación instrumental*, una pérdida a la reflexión crítica esencial en la educación, donde hace énfasis principalmente en la educación universitaria sin alejar esta investigación de los niveles educativos como lo son pre-escolar, primaria y bachillerato. La ausencia señalada por este autor recae en el olvido de la reflexión crítica por parte del Ministerio de Educación, esto en la medida en que se concentran los esfuerzos en exponer una educación basada en un otorgarle al estudiar un análisis preciso a los problemas olvidando así, la importancia de una interrogación que lleve a profundizar en la dificultad. Esta privación, señalada por López Acero, manifiesta la poca envergadura a la finalidad de las actividades realizadas por parte del individuo, esto en el instante en que se concentran los esfuerzos en la búsqueda del cómo solucionar los problemas que agobian su día a día, y en oposición a esto, se olvida cuál es el beneficio o el problema que puede traer la solución de la dificultad para una sociedad. Con esto, se tergiversa el significado de la educación, se pone la pasión investigativa al análisis de un poder que va más allá de exponer qué es realmente lo más importante al momento de una investigación, qué se debe investigar y cómo se debe realizar. Con esto se enmarca el camino a seguir para la realización de una investigación, empero, este enmarcar con anterioridad el camino a seguir prostituye y destruye la libertad y autonomía del hombre.

⁶¹ Se utiliza la palabra “reajustada” para mantener la argumentación del texto

le permita marchar a pasos gigantescos en comparación con las demás máquinas dentro de la misma educación. Es, entonces, con la creación de la maquinización del hombre a partir de la instrumentalización del saber, donde se pone el conocimiento en una línea de meta que permita crear, en el individuo, la competencia por el quién es conocedor de los mayores saberes. Esta carrera le otorga a la persona la búsqueda del camino más corto para la finalización del conocimiento, sin importar cuales sean sus estrategias para la llegada de dicho fin⁶².

La competencia por el querer profundizar en un problema se sustenta mediante la superficialidad, esto gracias a que en la competencia no hay momento de hacer un alto en el camino y reflexionar por los hallazgos encontrados. La carrera elimina de manera rotunda el rigor y la precisión de la investigación, y, sin dejar atrás, que este tipo de educación, expuesto por la razón moderna, no se preguntan si hay una importancia al respeto, a la responsabilidad, a la crítica, a lo humano, a la creatividad, entre otros⁶³. Esta nueva educación concentra sus esfuerzos en adiestrar al individuo en la búsqueda del saber hacer, en el capacitar al hombre para

⁶² José Gimeno Sacristán expone en su escrito titulado, “Diez tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación”, los graves problemas de enseñanza de la actualidad. Manifiesta la gran pérdida en la que se ve involucrada la reflexión crítica en las instituciones educativas, la pregunta por el qué, el cómo y el para qué, son las que llevan a una profundización investigativa al hallazgo de una verdad, empero esto es reemplazado por el poder industrial globalizado que gobierna en las naciones. Esta nueva educación globalizada basada en la competitividad en hombre se convierte en la nueva enseñanza, marcando así un entrenamiento que se solidifica a partir de un conocimiento aparente, esto en la medida en que el “saber” se alcanza mediante la carrera por el quién llegara primero a la meta. Profundícese en: Gimeno Sacristan, José. Pérez Gómez, Ángel I. Martínez Rodríguez, J, Bautista. Torres Santomé, Jurjo. Angulo Rasco, Félix. Álvarez Méndez, Juan, M. Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo? Madrid: Ediciones Morata, S.L. 2008. 206 p.

⁶³ “Hasta tal punto tratan sus disputas de asuntos puramente particulares, que muchas veces se parecen a una carrera por su propia vida. De manera que, a raíz de todo esto, se vuelven violentos y sagaces, y saben cómo adular a su señor con palabras y seducirlo con obras. Pero, a cambio, hacen mezquinas sus almas y pierden toda rectitud. La esclavitud que han sufrido desde jóvenes les ha arrebatado la grandeza de alma, así como la honestidad y la libertad, al obligarlos a hacer cosas tortuosas y al deparar a sus almas, todavía tiernas, grandes peligros y temores, que no podían sobrellevar aún con amor a la justicia y a la verdad. Entregados así a la mentira y a las injurias mutuas, tantas veces se encorvan y se tuercen que llegan a la madurez sin nada sano en el pensamiento. Ellos, sin embargo, creen que se han vuelto hábiles y sabios. Así es esta gente, Teodoro” (Teeteto, 172e-173a-b).

las actividades que involucran la construcción de una globalización sin detenerse a reflexionar en sus actividades.

Imagínate, pues, a un patrón de una o muchas naves, más grande y más robusto que el resto de la tripulación, pero un poco sordo, de corta vista y cuyos conocimientos náuticos tienen análogos defectos. En cuanto a los marineros, están entre ellos disputándose el timón, creyendo cada uno que debe ser piloto, no obstante no haber aprendido jamás el arte del pilotaje, y sin poder indicar si quiera ni con que maestro ni en qué tiempo estudió; y sobre todo esto sostienen que no es cosa de estudio, y más aún, que están dispuestos hacer trizas a quien pretenda sostener que es una disciplina didáctica. Imagínate que los ves caer como un diluvio sobre el patrón, sin darle tregua, instándole y apelando a todos los medios para que les entregue el timón; y acontece incluso que si no lo convencen y son otros los preferidos, les dan muerte a éstos y los echan por la borda. En cuanto al honrado patrón, se valen de la mandrágora del vino o de otro medio cualquiera para dejarlo impedido; con lo que se hacen dueños de la nave, y apoderándose de sus provisiones se ponen a beber y banquetear, y la navegación es tal como de tales gentes puede esperarse. A más de esto, colman de elogios y llaman hombre de mar y buen piloto y experto en asuntos náuticos a todo aquel que es diestro en ayudarles a alzarse con el mando, ya sea persuadiendo al patrón de la nave o violentándolo, y vituperan, en cambio, como inútil a quien no lo hace; sin darse cuenta de que para el auténtico piloto es una necesidad preocuparse del tiempo, de las estaciones, del cielo, de los astros, de los vientos y de todo aquello que atañe a su arte, si quiere ser en verdad el jefe de la nave. Y en cuanto al modo de gobernarla, con o sin el asentimiento de tal o cual parte de la tripulación, no creen que sea posible aprenderlo ni por la teoría ni por la práctica, ni, por tanto, el arte del pilotaje (República, VI, 488a-e).

La enseñanza filosófica, en Platón, mantiene latente lo importante de un profundizar en el estudio de los problemas que acontecen en una *Polis*, en un ahondar basado en la razón, en el análisis reflexivo y crítico de la dificultad. En las enseñanzas expuesta por Platón, en sus diferentes diálogos, late de manera sorprenderte la respetuosidad, la creatividad, la prudencia, la no aceptación facilista de una verdad.

La pedagogía filosófico-educativa, propuesta por Platón, exhorta al análisis con rigurosidad de los problemas que agobian al hombre, problemas que para el filósofo griego es necesario analizar con detalle para la no aceptación apresurada de una verdad aparente. Lo expuesto desde una entrega y pasión al estudio de las dificultades, sin escatimar esfuerzos para el hallazgo de una verdad que dé respuesta a los problemas enmarcados en la investigación con un análisis, que va más allá de la sensibilidad que puede percibir el individuo, compromete una dedicación al estudio del problema alejando así, la indolencia, la pereza en el caminar investigativo.

Es así como la filosofía socrático-platónica induce al individuo a estar en una constante búsqueda del conocimiento de una verdad que dé respuesta a las dificultades que envuelven su cotidianidad y, unido, abarca la necesidad de estar en una constante vigilia que lleve a analizar cada problema desde la raíz del mismo, desde la belleza exterior que envuelve el problema hasta la hermosura que está dentro de la dificultad.

El recorrido de este capítulo se concentró en exponer las consecuencias de la pérdida de la enseñanza filosófica dentro del quehacer del individuo, a grandes rasgos, manifestó la peligrosidad en la que cae el hombre cuando deja en el rincón del olvido la reflexión como medio fundamental para la no manipulación del hombre dentro de una sociedad. Aunque este escrito no hizo mención de los conceptos de opinión e idea para la enseñanza de la filosofía, no es difícil exponer que mediante la uniformidad, la instrumentalización y la maquinización del hombre, estos conceptos igualmente quedan en el cajón de los recuerdos; el concepto de opinión da a conocer una exhortación a la profundización de un problema, y en este segundo, el concepto de idea, da razón de las consecuencias del recorrido investigativo del problema. Desde Platón, se expone la necesidad de superar los límites que el entorno enmarca, en otras palabras, es en esta enseñanza filosófica,

basado en estos dos conceptos, donde la libertad y autonomía del hombre florece, esto en el instante en que el individuo no cae en la administración de un entorno⁶⁴.

5. Conclusión

Sea este el momento de recapitular lo dicho hasta el momento. La sustentación de los problemas que agobian el quehacer diario del individuo, merecen una solución, y para ello, la postura de una actitud crítica por parte del hombre, permite ahondar en el análisis y el estudio de un problema. Esta postura le otorga al individuo un conocimiento que va más allá de un argumento superfluo; brinda la posibilidad de conocer la raíz, el origen del problema y a partir de ello, estudiar el porqué de la dificultad.

El no ahondar en el estudio de los problemas que acontecen en el día a día del hombre, deja en el rincón de los recuerdos los elementos fundamentales a la hora de solidificar las inquietudes de los individuos tales como la crítica, el análisis, el

⁶⁴ Profundícese en:

- Scolnicov Samuel. Plato's metaphysics of education. Routledge Taylor & Francis group, London and New York. 1988. 149 p.
- Barrow Robin. Plato, utilitarianism and education. Routledge Taylor & Francis group, London and New York. Volume III. 2010. 148 p.
- Plato's Philosophy of Education and the Common Core debate. Conference Paper Association for the Development of Philosophy Teaching (ADOPT) Spring Conference, Chicago, IL. De Paul University April 2. Madonna Murphy, Ph.D., University of St. Francis. 2015
- Macías Valadez, José Mendívil. ¿Qué es una formación socrática? Paidia, parresia, y buen uso de la razón. Filosofía Uis. Volumen 12, numero 1. Pp. 85-97. Escuela de filosofía-Uis. 2013.
- Nussbaum, Martha. La crisis silenciosa, En: Nussbaum Martha, Sin fines de lucro. Porque la democracia necesita de las humanidades. 2010. Trad. María Victoria Rodil, Madrid, Katz, 2011.
- Nussbaum, Martha. El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Trad. Juana Pailaya, Barcelona, Paidós, 2005, pp. 117- 148. 1997.

debate, la duda y la pregunta, medios que llevan a sustentar una verdad mediante un juicio argumentativo coherente en el transcurrir de la investigación. El no ahondar en una investigación detallada da fuerza a las opiniones dadas por la mayoría y, así, aceptar una supuesta verdad, una supuesta respuesta al problema investigado. En el caminar investigativo, la opinión se convierte en la base que da inicio a la captación de un problema, que debe ser estudiado y analizado. Este estudio se fundamenta, en un primer momento, en la mirada superficial del problema. Sin embargo, esta observación no permite conocer las bases que dan fuerza al estudio de la dificultad.

Esta superficialidad enmarca el estudio de los elementos que envuelven el problema, empero, la investigación debe ir más allá de esto y de una mirada lineal. La superficialidad y la linealidad involucran la pasividad del hombre en sus quehaceres. La linealidad, que unida con la no profundización, otorgan una verdad aparente en el caminar investigativo, se creer conocer desde la raíz el porqué de un problema. La no profundización le impone al hombre un aceptar, sin un previo análisis, todo lo que acontece en su quehacer diario sin un preguntar por el porqué de las cosas. Esto implica la pérdida de la libertad y de la autonomía del hombre, convirtiendo al individuo en un ser manipulable para una sociedad.

Este no ahondar en el estudio de un problema implica, y no a muy grandes rasgos, el deseo de ocultar una realidad. La filosofía socrático-platónica exhorta a ir en la búsqueda de un análisis que des oculte la realidad en la que está rodeado el individuo. Este análisis lleva a desnudar el problema, lleva a conocer la dificultad desde su belleza y, a partir de esto, el caminar por los senderos de la investigación, brinda la posibilidad de conocer el problema desde la belleza que cubre la dificultad y la belleza da la solidez del problema. Es indispensable, en Platón, el poner en duda y en análisis los elementos que le dan la belleza al problema, y esto conlleva, de igual forma, a cuestionar el porqué de la belleza que está en la dificultad.

En el estudio de la filosofía convergen las actitudes de la investigación, de la duda, de la inquietud, de la crítica, del análisis, del debate y del cuestionamiento. Pero, esto para qué en la filosofía. El conocer la realidad en la que camina el día a día el individuo, comprende un conocer el camino en el que se transita. Sin embargo, la pasividad y la tranquilidad por parte del hombre hacia el estudio de los problemas que rodean las actividades de la cotidianidad, conllevan a la cruel manipulación del sujeto hacia una sociedad. Las actitudes filosóficas le otorgan al hombre la posibilidad de conocer el entorno en el que está rodeado. Este conocer le permite preguntarse por el porqué del problema, cuáles fueron las bases para ser considerado como problema, por qué es un problema, cuáles son sus implicaciones para una sociedad. Estas preguntas enmarcan la profundidad del caminar investigativo. Una investigación, sin preguntas, es un caminar sin luz, no hay un inicio, no hay un final. En el caminar investigativo el no ahondar en un análisis detallado del problema implica la obtención de un “conocimiento” aparente.

Esta no profundización lleva a la unión de una manipulación del hombre en su mismo entorno, se deja en el rincón de los recuerdos la razón del individuo. Igualmente se compromete la pérdida de las actitudes de inquietud, de duda y de pregunta, y forma en el hombre el manejo inerte de su quehacer; implica un caminar errante sin paso fijo en la vida, se conoce el camino más no se conoce el porqué del caminar, y esto ancla la destrucción del ser del hombre, se pone como eje fundamental la pérdida de la pregunta y del análisis a los problemas. Se cae, sin problema aparentemente alguno, en un manejo maquinal y circular.

El olvido de la enseñanza de la filosofía trae consigo un sinnúmero de problemáticas, aunque sea un camino largo de recorrer, es necesario profundizar en esta investigación, ¿Por qué dejar en el rincón del olvido la filosofía? ¿Es importante la enseñanza de la filosofía para el individuo? ¿La filosofía posee alguna utilidad o, simplemente es inútil? Son preguntas que quedan abiertas en este escrito para todo aquel que tenga la posibilidad de leer este trabajo, sin embargo, el querer responder a esto, implica un salvar el quehacer de la filosofía.

Referencia bibliográfica

Barrow Robin. *Plato, utilitarianism and education*. Routledge Taylor & Francis group, London and New York. Volume III. 2010. 148 p.

Carrasco, N. N. *Del Cármides al Teeteto: Perspectivas de la doxa en Platón*. Universidad de Barcelona. Tesis Doctoral para optar al título de Doctor en filosofía. Director de la tesis Doctoral, Antonio Alegre Gorri. Departament d' Història de la filosofia, Estètica i Filosofia de la Cultura de la Universitat de Barcelona. Programa de Doctorat Filosofia: Història, Estètica y Antropologia bienni 2001-03. 2006.

Gimeno Sacristan, José. Pérez Gómez, Ángel I. Martínez Rodríguez, J, Bautista. Torres Santomé, Jurjo. Angulo Rasco, Félix. Álvarez Méndez, Juan, M. *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Madrid: Ediciones Morata, S.L. 2008. 206 p.

Gómez, R, Antonio. *Platón: los seis grandes temas de su filosofía*. México: Fondo de la cultura económica, 1974. 623 p.

Gómez, R, Antonio. *República*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011. 497 p.

Hurtado, N. *La distinción entre opinión y conocimiento (Doxa vs Episteme): La fundamentación del estado en Platón*. Venezuela: Entretemas, revista venezolana de investigación. 16, 141-157 Pp. 2011

López Acero, Héctor, F. *Crítica de la educación instrumental*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Ediciones Uis, 2013. 188 p.

Macías Valadez, José Mendívil. *¿Qué es una formación socrática? Paidia, parresia, y buen uso de la razón*. Filosofía Uis. Volumen 12, numero 1. Pp. 85-97. Escuela de filosofía-Uis. 2013.

Mié, Fabián. *Plato grammaticus. Sobre el concepto platónico de episteme en la doctrina del sueño del Teeteto*. Areté, revista de filosofía. Vol. XXI, No 1. Pp. 167-196, 2009.

Nussbaum, Martha. *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley* (2004), Trad. Gabriel Zadunaisky, Buenos Aires, Katz, 2006. NUSSBAUM, Martha, *Cultivar la imaginación: la literatura y las artes*, En: Nussbaum, Martha, Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades (2010), Trad. María Victoria Rodil, Madrid, Katz, 2011, pp. 131-160.

Nussbaum, Martha. *El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Trad. Juana Pailaya, Barcelona, Paidós, 2005, pp. 117- 148. 1997.

Nussbaum, Martha. *La crisis silenciosa*, En: Nussbaum Martha, *Sin fines de lucro*. Porque la democracia necesita de las humanidades. 2010. Trad. María Victoria Rodil, Madrid, Katz, 2011. 198 Pp.

Platón. *República*. Introducción, traducción y notas, Eggers Conrado Lan. Madrid, España: Editorial Gredos, 1988. 497 p.

_____. Diálogos I: *Apología*. Introducción, Lledó Íñigo Emilio. Traducción y notas, Ruiz Calonge J. Lledó Íñigo Emilio. Gual García C. Madrid, España: Editorial Gredos, 1985. 186 p.

_____. Diálogos III: *Banquete*. Traducción, introducción y notas, Gual García C. Hernández Martínez M. Lledó Íñigo Emilio. Madrid, España: Editorial Gredos, 1988. 287 p.

_____. Diálogos I: *Laques*. Introducción, Lledó Íñigo Emilio. Traducción y notas, Ruiz Calonge J. Lledó Íñigo Emilio. Gual García C. Madrid, España: Editorial Gredos, 1985. 485 p.

_____. Diálogos I: *Protágoras*. Introducción, Lledó Íñigo Emilio. Traducción y notas, Ruiz Calonge J. Lledó Íñigo Emilio. Gual García C. Madrid, España: Editorial Gredos, 1985. 589 p

_____. Diálogos II: *Menón*. Traducción, introducción y notas, J Caloge Ruiz, E. Acosta Méndez, F. I. Olivieri, J. L Calvo. Madrid, España: Editorial Gredos, 1987. 337 p.

_____. Diálogos III: *Fedro*. Traducción, introducción y notas, Gual García C. Hernández Martínez M. Lledó Íñigo Emilio. Madrid, España: Editorial Gredos, 1988. 413 p.

_____. Diálogos V: *Parménides*. Introducción, traducción y notas, Cruz Santa Isabel M. Campo Vallejo Álvaro. Cordero Luis Néstor. Madrid, España: Editorial Gredos, 1988. 138 p.

_____. Diálogos V: *Teeteto*. Introducción, traducción y notas, Cruz Santa Isabel M. Campo Vallejo Álvaro. Cordero Luis Néstor. Madrid, España: Editorial Gredos, 1988. 317 p.

Ramírez Hernández, Irazema Edith. *El pensamiento educativo de los sofistas*. Filosofía Uis. Volumen 13, numero 1. Pp. 59-72. Escuela de filosofía-Uis. 2014.

Scolnicov Samuel. *Plato's metaphysics of education*. Routledge Taylor & Francis group, London and New York. 1988. 149 p.

Bibliografía

ANGARITA CÁCERES, Rafael G. *Platón, la poesía y los poetas, una lectura desde la educación*. Envigado, Colombia: Katharsis, número 19. Pp. 135-150, 2015.

BENÉITEZ PRUDENCIO, José Javier, Martha Nussbaum, Peter Euben y la educación socrática para la ciudadanía, En: Revista de Educación, 350, pp. 401-422, 2009.

CALVINO, Ítalo. *Por qué leer los clásicos*, En: Mentat Escuela de Educación Mental, Boletín N° 23 (22/nov/2005), parágrafo 3. Se puede encontrar en Internet: http://urbinavolant.com/archivos/literat/cal_clas.pdf (consultado en diciembre del 2016)

GARCIA CASANOVA, María Guadalupe. *El pensamiento pedagógico de Platón*. Revista panamericana de pedagogía. Saberes y quehaceres del pedagogo. Número 12. Pp. 77-93, 2008

HOLLOWCHANK M, Andrew. *The Paradox of Public Service Jefferson, Education, and the Problem of Plato's Cave*. Stud phials educe. Volume 32. Pp. 73-86. 2013.

JAEGGER, Werner. *Paideia: la formación del hombre griego* (1933), Trad. De Joaquín Xirau y Wenceslao Roces. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1997. 302 p.

JONAS, Mark E. *EDUCATION FOR EPIPHANY: THE CASE OF PLATO'S LYSIS*. Educational theory. Volume 65, number 1. 2015. Board of trustees. University of Illinois. 2015. 51 p.

MARINO, Antonio. *Excelencia y educación en el Menón de Platón*. Estudios 102, volumen X, otoño 2012. 183 p.

MINTZ AVI, I. *Why did Socrates Deny that he was a Teacher? Locating Socrates among the new educators and the traditional education in Plato's Apology of Socrates*. Educational philosophy and theory. 2014. Volume 46, number 7. Pp. 735-747. 2013.

Oscar Saldarriaga Vélez. *Historia de la pedagogía como historia de la cultura: ¿Entre la historia de las ideas y la historia social?* Anuario colombiano de historia social y de cultura 44.1, Pp. 101-123. 2017.

Plato's Philosophy of Education and the Common Core debate. Conference Paper Association for the Development of Philosophy Teaching (ADOPT) Spring

Conference, Chicago, IL. De Paul University April 2. Madonna Murphy, Ph.D., University of St. Francis. 2015.

SALCEDO ORTIZ, Eduardo. *La educación de la valentía. El Laques de platón como modelo de práctica educativa*. Tesis magistral dirigida por Alonso Flórez. Facultad de filosofía. Maestría en filosofía. Pontificia Universidad Javeriana. 2014. 98 p.